

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Estudios Sociales y Globales

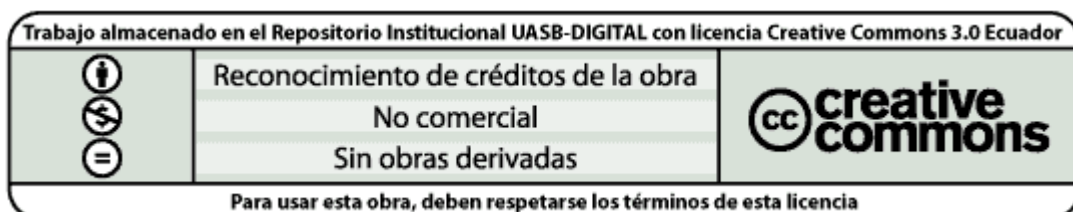
Programa de Maestría en Relaciones Internacionales

Mención Negociaciones Internacionales y Manejo de Conflictos

**RACIONALIDAD DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA REPÚBLICA
POPULAR CHINA EN EL SIGLO XXI**

Los casos de Ecuador y Perú en América Latina durante el período 2008-2011

2012



CLAUSULA DE CESION DE DERECHO DE PUBLICACION DE TESIS/MONOGRAFIA

Yo, GERMÁN ALEXANDER TERÁN SAMANAMUD, autor de la tesis intitulada *“Racionalidad de la Política Exterior de la República Popular China en el Siglo XXI: Los casos de Ecuador y Perú en América Latina durante el período 2008-2011”* mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

Fecha.

Firma:

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Estudios Sociales y Globales

Programa de Maestría en Relaciones Internacionales

Mención Negociaciones Internacionales y Manejo de Conflictos

**RACIONALIDAD DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA REPÚBLICA
POPULAR CHINA EN EL SIGLO XXI**

Los casos de Ecuador y Perú en América Latina durante el período 2008-2011

Germán Alexander Terán Samanamud

Tutor: Marco Romero Cevallos

Lima

2012

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo principal el comprender y describir la racionalidad que sustenta, a inicios del siglo XXI, la definición de los objetivos y la estrategia de Política exterior china, aterrizando, al interior de la región de América Latina y el Caribe, en los casos de Ecuador y Perú. Con ese fin, se ha explorado, desde el marco teórico del realismo, la necesidad de maximización de seguridad de la República Popular China, inmersa, al igual que todos los demás Estados, en un Sistema Internacional anárquico. Su necesidad de cooperación responde al interés por preservar un entorno internacional pacífico favorable a la expansión de una red de negocio y comercio que influye a todos los Estados, sea como mercados de los bienes chinos, o como fuentes de materia prima. En ese contexto, la expansión del poder blando chino ha logrado alinear a diferentes Estados de la región y hoy trabajan en función de la maximización de seguridad china.

**A mi padre, madre, hermanos y Rubén, quienes han acompañado comprensivamente
el camino que he elegido vivir.**

A toda mi gran familia, fuente inagotable de fortaleza en mi vida.

A Daniela, por su cariño y compañía en horas difíciles y momentos felices.

A mi patria, el Perú, por acompañarme siempre en cada viaje.

INDICE

Introducción	7
Capítulo 1	12
1.1 La perspectiva realista	12
1.2 Formación de la política exterior de la República Popular China	25
1.3 La Política Exterior de la RPC a inicios del siglo XXI	32
Capítulo 2	47
2.1 Contexto general de la presencia de la RPC en ALC	47
2.2 Presencia de la RPC en Perú	64
2.3 Presencia de la RPC en Ecuador	79
Conclusiones	93
Bibliografía	99

INTRODUCCIÓN

A inicios del siglo XXI, la economía de la República Popular China –con un crecimiento estimado de 10% para los próximos cinco años- muestra un gran dinamismo, y su auge económico influye directamente en otros Estados. Hoy China está en posición de imponer condiciones en el Sistema Internacional.

Regida hasta hoy por sus dos sólidos pilares, Mao Zedong y Deng Xiaoping, la Política Exterior de la RPC se ha caracterizado por la búsqueda de un entorno internacional pacífico que privilegie la negociación comercial, en favor de sus propios intereses, que le ha permitido asegurar la dotación necesaria de recursos para echar a andar la “fábrica del mundo”.

En ese contexto, hoy, a diferencia de hace 20 años, las relaciones bilaterales de la RPC con AL –tomando los casos de Ecuador y Perú- muestran un intenso nivel de actividad por la cada vez mayor presencia de capitales de origen chino en sus economías, que modifican las iniciales relaciones políticas que se establecieron en los 70’s, ¿Cómo se ha moldeado, a través de los años, la racionalidad de la política exterior china para con estos países?

Siendo reconocida hoy como una de las potencias más importantes del planeta, la RPC se ha valido de su “status” actual para expandir su poder blando –capacidad de lograr los objetivos nacionales controlando a otros Estados que favorezcan a aquella causa, haciéndolos participes de un objetivo que de otra manera no perseguirían- entre los Estados con los que se relaciona. Los Estados de América Latina y el Caribe se encuentran bajo esta estrategia de poder chino.

Para una mayor comprensión del fenómeno chino y su relacionamiento con otros Estados en el Sistema Internacional, el presente trabajo de investigación inicia abordando la perspectiva realista que marca el campo de acción en el que se dan las relaciones entre Estados: la existencia de un Sistema Internacional anárquico sin una autoridad central que coordine y dirija la interacción entre Estados, los cuales buscaran asegurar su supervivencia respondiendo a los intereses propios para reducir la exposición al riesgo y mejorar su posición frente a otros.

Gracias a los principios del realismo –formación del Estado-nación, supervivencia y esfuerzo propio- se contextualiza la lógica de maximización de seguridad de la República Popular China como un requisito indispensable para su crecimiento actual y futuro. Esto responde a la necesidad de la RPC de consolidar un Estado-nación capaz de responder a los intereses de una clase dominante como el Partido Comunista Chino, que requiere asegurar la supervivencia del Estado –a nivel interno y externo- y para ello entablará las relaciones y acuerdos que sean útiles para conseguir su objetivo.

La racionalidad detrás de las variaciones en la política exterior china está ligada a aquellos objetivos que el grupo dominante -el PCCh- ha logrado imponer. Legitimar su poder y darle continuidad a la RPC asegurará la existencia del Estado-nación como institución administrativa sobre el territorio geográfico que actualmente ocupa –frente a élites locales con pequeñas cuotas de poder y territorio, una amenaza directa a la sostenibilidad del Estado- y reforzará su importancia en el SI sustentada por un auge económico capaz de arrastrar al planeta entero.

El contexto de un mundo multipolar, a la culminación de la Guerra Fría, brindó a la RPC la posibilidad de contar con un entorno propicio para los negocios en el cual ha ejecutado la estrategia de poder blando que la exime de una acción directa sobre otros Estados –aplicación del realismo ofensivo a través de la presencia militar- pero que le ha permitido incrementar su importancia en el comercio y la política mundial, a través del objetivo de maximización de seguridad del realismo defensivo.

La doctrina dictada por los dos pilares de la política exterior china –Mao Zedong y Deng Xiaoping- evidencian las fluctuaciones en la manera de lograr el objetivo de seguridad: de la construcción de bloques políticos e ideológicos como el grupo de “Países no alineados” y las “Relaciones sur-sur”, a los foros de complementación económica como APEC o la negociación de acuerdos económicos de carácter bilateral.

Luego de haber contextualizado la racionalidad detrás de los objetivos de la política exterior china y su necesidad de maximizar la seguridad –y no la maximización de su poder- en base a los conceptos extraídos de la teoría realista, el trabajo de investigación aterriza en los casos de Ecuador y Perú, países vecinos en la región ALC con modelos económicos marcadamente diferentes: el primero, insertado en una lógica de protección de sus recursos y de generación de capacidades propias al interior del Estado para sostener su crecimiento y alcanzar el desarrollo –ello evidenciado por los proyectos energéticos que buscan el cambio de la matriz productiva y que son financiados con el crédito chino-; y, el segundo, orientado al dinamismo del comercio exterior y los círculos de negocios que le provean la apertura y llegada a mayores mercados que suministren una mayor cantidad de recursos para sostener y dinamizar su crecimiento –evidenciado por el creciente número de

acuerdos comerciales que buscan la eliminación de barreras arancelarias y para-arancelarias firmados desde el año 2004-.

La presente investigación se enmarca en el campo de las relaciones internacionales, un campo que recoge las visiones de diferentes especialidades, valiéndose de sus elementos para una mejor comprensión del fenómeno. El trabajo en RRII es, de por sí, un trabajo interdisciplinario. Además, ha sido realizada con fuentes de segunda mano mediante un método cualitativo que no ha generado datos. La bibliografía utilizada corresponde a la hallada en escritos académicos referentes al tema o información oficial ministerial - Mincetur en Perú, MMRREE en Ecuador, por ejemplo- de los Estados a ser analizados, y notas periodísticas en diferentes medios de comunicación, entre otros.

La investigación pretende comprender y describir la racionalidad que se ha ido gestando con el pasar de los años y que hoy sustenta, a inicios del siglo XXI, la definición de los objetivos y las estrategias de política exterior china, en los casos de Ecuador y Perú en América Latina. Con ese fin, el trabajo se divide en dos capítulos: el primero destinado a determinar las características de la racionalidad china en la toma de decisiones de política exterior a inicios del siglo XXI; y el segundo, orientado a analizar las características de la aplicación de los lineamientos básicos de la política exterior china en ALC, ejemplificados en los casos de las relaciones con Ecuador y Perú.

En el primer capítulo se abordarán el marco teórico del realismo para comprender el contexto en el que se formará la Política Exterior China de la RPC luego de su fundación y orientada por los pilares extraídos del pensamiento de sus grandes líderes históricos, que

delimitan el campo de acción de China en el Sistema Internacional y su relación con los demás Estados, influenciados por el poder blando chino.

En el segundo capítulo, luego de un recuento histórico de la relación entre la región de América Latina y el Caribe con China, se analizarán los casos particulares de Ecuador y Perú, Estados dentro de una misma región con diferentes modelos económicos pero inmersos en una creciente relación económica y bilateral con la RPC, y enmarcados dentro de la misma estrategia de poder blando chino. Además, se revisaron las convergencias y divergencias en el acercamiento, además de los efectos de la presencia china en ellos.

El presente trabajo no pretende dar por sentado el debate en torno a la presencia china en América Latina y el Caribe sino aportar en la discusión sobre el modo en que los Estados de la región se relación con el gigante asiático, un proceso en constante transformación.

CAPÍTULO 1

1.1 LA PERSPECTIVA REALISTA

El Realismo, una de las teorías dominantes en el universo de las Relaciones Internacionales, surge como práctica estratégica en el gobierno del Estado gracias al aporte de antiguos pensadores y/o historiadores como Tucídides con “La guerra del Peloponeso” (403-406 a.c.), Maquiavelo y “El Príncipe” (1532), Rousseau en el “Estado de la Guerra” (1750), entre otros.

Llamado hoy “Realismo Clásico”, este describe la política internacional como una lucha constante y propia de la naturaleza humana en la cual la justicia, la ley y la sociedad están circunscritas a ella, donde los principios están subordinados a la ejecución de la política, administrada por un soberano virtuoso capaz de adaptarse a las fluctuaciones en la relación entre Estados, sometiendo su propia moral a los intereses del mismo. Un sistema anárquico que infunde el temor y propicia la inseguridad.

Recién en los años siguientes al fin de la II Guerra Mundial, y tras la firma de sucesivos acuerdos, se configuró un nuevo esquema de relacionamiento entre Estados -entre ellos la Carta de las Naciones Unidas y los Derechos Universales del Hombre-, aparece entonces la doctrina del Realismo con Morgenthau y su obra “Politics among Nations” (1948), dándole un nuevo rumbo al análisis del Sistema Internacional (SI).

En su obra, Morgenthau orienta el estudio de las relaciones internacionales más allá de la sola tensión de las partes envueltas en un conflicto dado por la acción de la naturaleza humana, y define una variable clave que hace las veces de un catalizador para la acción política del Estado en el SI: **el interés**, definido en términos de poder.

El realismo hace un esfuerzo por dar respuesta a los problemas en que un Estado pueda estar inmerso, en relación directa a los intereses que este tenga en su aproximación a un SI intrínsecamente anárquico. Para ello, es fundamental basar el juicio, fruto del análisis, en intereses estatales y no en posiciones ideológicas o totalizadoras.

Para Mearsheimer el SI es un “escenario brutal en que los Estados buscan oportunidades para tomar ventaja uno del otro y por lo tanto tienen pocas razones para confiar”¹. Por ello, la relación entre Estados se basa en la búsqueda de poder y en conseguir una posición de la cual obtener mayores beneficios que otros: un mayor margen de maniobra a nivel de política interna y externa, aminorar los efectos del SI, impedir que otros Estados lo amenacen, etc.

1.1. A. Supuestos del realismo

La relación entre Estados está basada en tres supuestos que se ajustan a la naturaleza humana, clave de la teoría realista: a) Grupismo; b) Egoísmo; y c) Poder².

- a) **Grupismo.** La necesidad de pertenencia a un grupo configura la identidad del individuo, y es esa misma identidad en colectivo la que cohesiona a un grupo. La cohesión del grupo, entonces, es punto de partida para el inicio de un conflicto, dado que, grupos con identidades colectivas diferentes tenderán a orientar sus objetivos hacia intereses diferentes.

Hoy el principal colectivo de identidad es el **Estado-Nación** y el vehículo principal de su fortalecimiento es el Nacionalismo, reforzado por una serie de símbolos

¹ John J. Mearsheimer, *The False Promise of International Institutions*, Massachusetts, President and Fellows of Harvard College, 1995, p. 9.

² William C. Wohlforth, “Realism and foreign policy”, en Steve Smith, Amelia Hadfield Y Tim Dunne, comp., *Foreign Policy*, Nueva York, Oxford University Press, 2008, p. 32.

identificativos como el pabellón nacional, himnos y demás imágenes y prácticas que hacen constatación a la pertenencia a un grupo.

b) Egoísmo. Es también parte de la naturaleza humana la búsqueda del interés personal, la misma que es extrapolada a las relaciones entre los grupos. Y este grupo, suma de colectivos bajo una identidad común, buscará maximizar sus beneficios frente a los que pueda tener el grupo vecino: controlar mayor territorio y recursos. Esta condición de egoísmo da pie a la búsqueda de poder.

c) Poder. La búsqueda del poder es el principal objetivo de la política. Una vez que la humanidad logró superar la era del hombre como cazador-recolector, la inequidad entre unos y otros pasó a ser una característica intrínseca de nuestra vida en sociedad. Bajo este supuesto existen además dos categorías: influencia social, a través de la incidencia política sobre el grupo y sus decisiones, el poder social que este le otorga; y control de recursos, acaparamiento en la administración de los mismos y dotación a un grupo o elite dentro del grupo de poder material para coaccionar a otros.

Si tomamos estos supuestos como ciertos para el accionar de las relaciones entre Estados, podemos llegar a pensar que los grupos que logran tener una mayor presencia son los que tendrán mayor influencia en las decisiones de los individuos, y esas decisiones mediarán el accionar político del grupo. Consecuentemente, el interés del grupo logrará superar cualquier limitación moral y ética que le obstaculice lograr su objetivo, y entonces, los grupos no serán capaces de construir acuerdos políticos trascendentes más allá de su interés, generando un SI anárquico sin una clara autoridad central.

1.1. B. Principios del realismo

Frente a este SI anárquico, el realismo plantea tres principios bajo los cuales un grupo podrá reducir su exposición al riesgo sistémico, y sirve para que este pueda cohesionarse internamente frente a una amenaza común: a) El Estado; b) La Supervivencia; y c) El esfuerzo propio³.

- a) **El Estado.** Para el realismo, el Estado es el principal actor en el SI y se diferencia de otros por el ejercicio de su soberanía y la capacidad de usar la fuerza dentro de un delimitado espacio geográfico, lo que Weber llama “el legítimo monopolio del uso de la fuerza en un territorio dado”.

En este territorio el Estado es la máxima autoridad y establece políticas para el desarrollo de la vida en sociedad de los individuos dentro de la misma. En términos de Rousseau, tanto el individuo como el Estado establecen un Contrato Social por el cual uno se sujeta a las decisiones del otro, que representará sus intereses y velará por su vida y el bienestar de la comunidad.

La presencia del Estado evitaría la conflictividad de un “estado de naturaleza”, previo a la imposición de una administración que ejerza control sobre las relaciones entre individuos y aplique fuerza y justicia cuando sean necesarias. Una vez lograda la organización interna necesaria que legitime la existencia de un Estado, se podrá trabajar las condiciones de coexistencia con los demás Estados en el SI.

³ Tim Dunne y Brian C. Schmidt, “Realism”, en John Baylis, Steve Smith y Patricia Owens, comp., *The Globalization of world politics*, Nueva York, Oxford University Press, 2008, p. 100.

La competencia en torno al poder y la necesidad de seguridad hacen del Estado una figura trascendental en el ordenamiento del mundo. Los Estados competirán por una mejor posición de poder sobre otros que les permita establecer condiciones y coaccionar la acción de los demás para su propio beneficio. Este Poder no es intrínseco de un Estado sino que funciona en relación al nivel de poder otorgado por otro, una lucha en la que el fin máximo no es el acaparar poder sino la capacidad de usarlo para el propio interés.

Otros actores como las corporaciones transnacionales, organizaciones internacionales, grupos terroristas, etc. son importantes también en el SI, pero su alcance estará medido por su acción en uno o más Estados, su mera existencia no implica la dotación de soberanía y su uso de la fuerza, por más que aceptado para el caso de movimientos beligerantes, no les otorga la misma categoría monopólica que un Estado, constituido por instituciones mediante un Contrato Social y una cesión de representación ciudadano-Estado.

Esto no aminora los efectos que los otros actores internacionales puedan tener sobre un Estado, por el contrario, se les otorga categorías independientes desde las cuales podrán incidir en la política interna de uno o más Estados, salvo claro, el ejercicio de soberanía. Ejemplo: Coca –Cola Company podrá adquirir vastos terrenos para crear un complejo industrial que favorezca al crecimiento económico de un Estado pero no ejercerá soberanía sobre las hectáreas adquiridas y deberá tributar a los organismos estatales correspondientes.

b) **La supervivencia.** Para los realistas el principal objetivo de un Estado en su relacionamiento con otros en el SI es la supervivencia. Una vez asegurada la supervivencia del Estado podrá orientarse sus esfuerzos hacia otros objetivos de

indeterminable variedad. Esta ha de ser, más que ninguna otra, una política de Estado constante que trascienda a los cambios de gobierno.

La seguridad, entonces, es un componente clave para lograr la supervivencia del Estado, y esta, a su vez, se subdivide tanto en una seguridad interna -que vela por un Estado que llegue a toda la población y logre mantener el orden interno- y la seguridad externa -la posibilidad de aminorar los efectos del SI mejorando la posición relativa frente al riesgo-.

Uno de los puntos principales de discusión dentro de la corriente teórica realista es la determinación de la supervivencia en términos de seguridad, lo que da pie a la línea del realismo defensivo; o en términos de poder, generando la línea del realismo ofensivo. Ambas buscarán la predominancia del Estado sobre cualquier otro tipo de organización, pero su relacionamiento con el mundo será diferente.

En este mismo sentido, el realismo clásico ofrece luces sobre la defensa del Estado a través del emblemático libro “El Príncipe” de Maquiavelo, un tratado excepcional sobre las labores a desempeñar por un Príncipe virtuoso que logre dominar el poder social a través de una relación amor-temor, y un poder material que sea capaz de romper con las normas éticas y morales en beneficio del interés del Estado.

La necesidad de un Estado de velar por su propia supervivencia pone en jaque la estabilidad del SI dado que muchas veces los intereses podrán sobreponerse y obstaculizarse entre sí. Esto dota al sistema de una amenaza cíclica, dado que, mientras mayor sea la capacidad de un Estado de protegerse de otras amenazas, mayor es la amenaza que ese Estado representa para otro: **el dilema de la seguridad**.

- c) **El esfuerzo propio.** Hay una contundente diferencia entre la estructura de la política interna y la política externa. Al ser el Estado el ente rector sobre un espacio geográfico en el cual puede y debe ejercer el monopolio de la violencia, los individuos a su interior no tienen la necesidad de defenderse por sí mismos ni tomar la justicia en sus manos, por el contrario, están mediados por una estricta regulación que los penaliza por ello.

A diferencia de los Estados, el SI no se encuentra regulado, no hay autoridad central y la coexistencia entre Estados se da por el esfuerzo propio de cada uno de ellos, no por la voluntad de alguna institución o entidad superior a ellos. Además, la imposibilidad de lograr acuerdos políticos trascendentes genera un SI anárquico en el que la política exterior deberá darse en un campo en el cual no existe una autoridad que regule las iniciativas individuales de cada Estado soberano frente a otro que puede percibirlo también como una amenaza.

Y sin una autoridad central, el conflicto orientará las decisiones políticas. Ningún Estado podrá sentirse seguro en el largo plazo frente a la posibilidad de que tarde o temprano el interés de otro implique la desaparición del propio, por lo que el futuro es un sinfín de posibilidades ante el cual, lo único seguro es la iniciativa propia.

Frente a una situación de esta naturaleza el **equilibrio de poder** surgirá como una medida política de cooperación, expresa o tácita. En un sistema anárquico las alianzas surgirán de manera natural en la medida en que los intereses de los Estados encuentren concordancia y mientras sean prioritarios. El Congreso de Viena de 1814, luego de las guerras napoleónicas, es un ejemplo claro de un equilibrio de poder explícito: Los Estados

Europeos acordaron fijar nuevamente las fronteras territoriales lo que le otorgó a la región una paz de aproximadamente 100 años -interrumpida solo por la Guerra de Crimea-. Tanto el dilema de la seguridad como el equilibrio de poder serán conceptos a tomar en cuenta en los siguientes apartados del presente trabajo de investigación.

La escuela realista, al pasar los años, se ha visto fortalecida teóricamente por el trabajo de académicos que han buscado darle una mayor profundidad y sustento al análisis desde una perspectiva de seguridad y poder. Muestra de ello son los aportes dados por el neorrealismo de Waltz, quien le daría una mayor dimensión a los supuestos y principios heredados del realismo clásico de los antiguos pensadores.

1.1. C. Realismo Estructural

De acuerdo a Lamy y su análisis sobre el Realismo Estructural de Waltz⁴, considerado como parte del neorrealismo, existen tres progresos notorios y sustanciales con respecto a la perspectiva realista, con lo cual la aproximación al objeto de estudio se refuerza y gana en contundencia al momento de analizar determinada situación.

- a) Existe, por un lado, una mucho más profunda visión del fenómeno estudiado al alejarse del análisis inductivo, que fluye desde los hechos hasta una conclusión causal determinada por los factores que en ella influyeron; a una visión estructural que se basa en el principio rector del sistema internacional: la anarquía; y la distribución de capacidades entre Estados. Esto implica que es el SI el que da forma a la política exterior de los Estados, acorde a su dotación de capacidades.

⁴ Steven L. Lamy, "Contemporary mainstream approaches: neo-realism and neo-liberalism", en John Baylis, Steve Smith y Patricia Owens, comp., *The Globalization of world politics*, Nueva York, Oxford University Press, 2008, p. 127-129.

- b) La percepción del poder como un fin en sí mismo, utilizado para obtener mayor poder y lograr una mayor influencia que le permita lograr los objetivos que persigue su interés, cambia radicalmente al utilizar un esquema estructural de análisis que ve el poder más allá de la posibilidad de acumular capital bélico para coactar a otros, lo ve como una diferente mezcla en la dotación de capacidades, lo que le otorga diferente posición y comportamiento en el sistema internacional.

Esto explica, en cierta medida, la preponderancia de Austria en el Congreso de Viena, la cual, a pesar de haber sido derrotada múltiples veces por Napoleón y tener mucho menor capacidad bélica que las demás, logro perpetuarse como potencia y ser el pilar del nuevo ordenamiento de Europa.

- c) Incluso si para ambas visiones la anarquía es central, la diferencia radica en que, mientras para el realismo la anarquía es una condición del sistema, y ante ello los Estados reaccionan de acuerdo a su posición en el sistema; pero para el neorrealismo es la anarquía la que determina el sistema por lo que todos los Estados están sujetos a las mismas restricciones y lucharán por mantenerse en su posición. Esto deja abierta la posibilidad de movilidad al interior del sistema.

La perspectiva de Waltz cumple con darle mayor profundidad a la teoría realista y aumenta su espectro de enfoque, la condición estructural del sistema internacional se aleja de las implicancias de la tensión en la disputa del poder, se aleja de las conclusiones enfocadas netamente en la variable poder y coacción, y subyuga al conjunto de todos los Estados al mismo riesgo.

Todos los Estados buscarán seguridad, y esta seguridad será mayor proporcionalmente a sus dimensiones, por lo que el esfuerzo de un Estado pequeño frente al de uno gigante será también proporcional, por ende, todos están sujetos a un riesgo proporcional. Frente a estos retos algunos buscarán la complementariedad si es que sus intereses pueden concatenarse; y otros buscarán un desarrollo autárquico, teniendo la capacidad de protegerse a sí mismos del factor riesgo.

La idea es que todos, sin excepción, y de manera proporcional a sus dimensiones, se verán limitados por el sistema internacional, sin importar su poder bélico, su nivel de tecnología, sin importar todo aquello en lo que tengan una ventaja competitiva o comparativa con el resto de Estados en el SI, la seguridad no depende más del mismo Estado, y la necesidad de un equilibrio de poder es inminente.

Y en ese sentido los Estados, tomando posiciones realistas, optarán por caminos diferentes dependiendo de su posición en el sistema internacional y las dimensiones con las que cuentan. Esto debido a que definitivamente, aunque los Estados tengan la misma restricción, no tendrán los mismos objetivos de política exterior por la naturaleza del grupo que lo conforman.

Dos corrientes se presentarán como contenedoras de la política exterior y determinarán la relación del Estado con el sistema internacional: a) el realismo defensivo; y b) el realismo ofensivo⁵.

- a) **El realismo defensivo.** Abogando por un sistema internacional calmo, que considere valioso evitar la guerra y prevenir la anarquía, esta corriente entiende que

⁵ William C. Wohlforth, op. cit. 2008, p. 35.

el hecho de que los individuos en el grupo estén cohesionados bajo ciertos discursos e intereses comunes reduce la posibilidad de ser conquistados por otros no pertenecientes a los de su grupo. Se busca a través del Estado, en últimas, maximizar la seguridad.

- b) **El realismo ofensivo.** Por el contrario, esta corriente, al no encontrar una autoridad central que haga respetar los acuerdos, los Estados no están seguros de lo que pueda suceder en el futuro, para el cual deberán estar preparados. A través del Estado lo que se busca es maximizar el poder, ejerciendo control sobre los demás.

Antes de revisar el proceso de formación de la política exterior de la República Popular China (RPC), es necesario revisar la ejecución del realismo defensivo –la necesidad de seguridad y un entorno pacífico propicio para los negocios- a través de la práctica del poder blando, que concede a China la posibilidad de sostener un status de potencia mundial sin necesidad de acciones bélicas o grandes despliegues militares.

1.1. D. El Poder blando

En todo los ámbitos de las relaciones internacionales, sea en el económico, militar o político, siempre se da la combinación de las dimensiones de “poder blando y duro”. El poder duro implica la abundante tenencia de recursos –por su condición geográfica-, material bélico capaz de disuadir cualquier intento de ofensiva frente a un Estado y la capacidad de coerción de otro Estado.

Tradicionalmente la prueba de fuego de una súper potencia, en concordancia con la aplicación del poder duro, era su fortaleza en la guerra. Pero hoy, la definición de poder está perdiendo énfasis en lo militar, y está pasando a darle mayor relevancia al cambio

tecnológico, al plano educativo, cultural y el desarrollo económico. El tener mejores condiciones geográficas o poblacionales, además de materia prima, es cada vez menos importante.

Según Joseph S. Nye (1990), para los Estados, situados en un mundo de creciente interdependencia, el poder implica la habilidad para perseguir los objetivos propios y controlar a otros para que favorezcan a aquella causa, haciéndolos partícipes de un objetivo que de otra manera no perseguirían. A esto se le llama “poder blando”. La discusión hoy no se basa en cual potencia tiene mayores recursos sino cuál de todas tendrá mayor poder para controlar el entorno y lograr que otros Estados favorezcan a sus intereses. En últimas, el poder de un Estado no recae sobre los recursos, sino en su habilidad para cambiar el comportamiento de otros Estados.

Hoy en relaciones internacionales se emplea mucho el término “multipolaridad”, el cual implica una coyuntura equilibrada entre una cantidad determinada de Estados en la que todos tienen debilidades frente al sistema internacional. Y en la medida en que este sistema sea más complejo –con una mayor cantidad de Estados buscando influir en otros Estados-, todos tendrán mayores dificultades en lograr los objetivos que respondan a sus intereses. Todos los Estados tendrán que confrontar la cambiante naturaleza del poder en el sistema internacional.

Por ello, la actual proliferación de cada vez más actores privados operando en el SI a través de grandes corporaciones, grupos políticos, etc. ha empujado a un cambio en los patrones internacionales de relacionamiento entre Estados, haciendo cada vez más

necesaria la interdependencia para sobrevivir, y con ello ir un paso más delante que el del simple equilibrio militar del poder.

Esto implica que si bien el Estado sigue siendo el actor más importante en el SI, la aparición de otros actores es hoy también relevante, y modifica no solo la manera de relacionarse sino los objetivos en el relacionamiento. Existen hoy nuevas dimensiones de seguridad que van más allá de la amenaza de invasión territorial: amenazas económicas, financieras, ambientales, etc.

A pesar de esto, cabe recalcar, que la interdependencia no implica armonía, pero si implica una desbalanceada dependencia mutua. La interdependencia esta siempre balanceada de distinto modo, respondiendo a distintos temas de interés. El crear y conectar esos temas en discusión se convierte en el arte del juego de poder. Los líderes políticos podrán definir el alcance y la posición frente a un problema de acuerdo al interés de sus Estados.

Actualmente, los problemas económicos y ecológicos, por ejemplo, requieren de un trabajo coordinado entre los Estados del Sistema Internacional ya que las medidas tomadas por solo un Estado no solucionarán el problema. De esa forma, controlar los temas de discusión y cooperación es menos costoso que una iniciativa bélica. Las superpotencias hoy tienen una menor capacidad que en el pasado para usar sus recursos de poder para lograr sus objetivos, a diferencia del notorio crecimiento en importancia de los actores privados y los pequeños Estados.

Esto configura un sistema internacional en el cual el poder se encuentra difuminado debido a cinco principales razones: 1) interdependencia económica; 2) actores

transnacionales; 3) creciente nacionalismo en Estados pequeños; 4) la proliferación del desarrollo tecnológico; y 4) los cambiantes problemas políticos. Mientras más difuso sea el poder en el SI, mejores condiciones existirán para una negociación interestatal en igualdad de condiciones.

Hoy, los líderes políticos entienden que el poder de las ideas atractivas o la habilidad para definir la agenda política, y determinar el marco del debate para dar forma a las preferencias de otros, es de vital importancia. Esta forma de influir en las decisiones de otros Estados está vinculada al poder intangible de la cultura, ideología e instituciones. Si un Estado puede hacer que su poder se vea legítimo frente a otros, tendrá menor resistencia al buscar lograr sus objetivos; y si ellos son atractivos, otros lo seguirán. El poder se está volviendo intangible.

A lo largo del presente trabajo de investigación daremos cuenta de las acciones que ha tomado la RPC para incrementar su influencia en los Estados del Sistema Internacional, poniendo en práctica el poder blando. Siguiendo además ejemplos como los de las relaciones bilaterales de China con Ecuador y Perú, se evidenciará cómo las decisiones políticas de estos Estados se amoldan a las exigencias de los capitales chinos.

1.2 FORMACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA

La República Popular China (RPC), el gigante asiático, se encuentra hoy en un inusitado proceso de crecimiento económico tras las reformas aplicadas por Deng Xiaoping que modernizaron y abrieron su economía al mundo. La constante apertura y reforma de la RPC la ha hecho una de las potencias a nivel mundial, con capacidad política y económica que le permite imponer condiciones a otros Estados en el Sistema Internacional

En parte, este “ascenso” chino se debe a las decisiones tomadas por el régimen del Partido Comunista Chino (PCCh) que gestiona el Estado y da las directrices de política pública alineadas a los objetivos de largo plazo, que tienen su extensión a nivel internacional por medio de una política exterior que tiene como uno de sus mayores logros la consolidación de lazos político-diplomáticos y económicos con otros Estados, diferenciados entre sí en dos categorías: a) Estados como mercado para la producción china de exportación; y b) Estados como fuente de materia prima para sostener la producción de la “fábrica china”.

La RPC está expuesta, al igual que todos los demás Estados, al riesgo de ser parte del Sistema Internacional, que como se esclareció anteriormente, aplica restricciones sobre todos los Estados. Debido a ello, el crecimiento económico acelerado no implica automáticamente la condición de potencia, e incluso si así lo fuera, las potencias están también expuestas a la inestabilidad que sufre cualquier otro Estado.

En ese sentido, la política exterior china se rige sobre los pilares establecidos por los dos más grandes referentes: Mao Zedong y Deng Xiaoping⁶. Los objetivos trazados por ambos han influenciado en la administración de los sucesivos líderes del PCCh, resaltando la importancia de las relaciones con los países en la periferia mediante las llamadas relaciones “sur-sur”.

En el siguiente apartado analizaremos la política exterior de la RPC en su desarrollo a través de la historia, pasando de los inicios como República con la presencia de “El Gran Timonel”, Mao Zedong durante épocas de Guerra Fría, hasta tiempos de crecimiento económico bajo la dirección de Deng Xiaoping.

⁶ Marc Lanteigne, *Chinese Foreign Policy*, Nueva York, Routledge, 2009, p. 19.

1.2. A. La Política Exterior de la RPC en perspectiva histórica

Desde su fundación, la República Popular China ha logrado superar duros reveses políticos gracias a la capacidad de liderazgo del PCC. Desde un inicio, la RPC tuvo que concentrarse en la reforma interna a través de política pública para “limpiar la casa antes de recibir a los invitados”.

Su interés estaba fundamentalmente centrado en fortalecer y legitimar el régimen implantado por el PCCh, comandado por Mao Zedong, el cual enfrentaba una severa crisis interna producto del fin de la guerra popular por la falta de lealtad de la población, la oposición de los terratenientes, la intrincada adaptación del modelo soviético en China, etc. En estos primeros años, China buscó acercarse a la URSS e intentó replicar su modelo. Esta alianza reduciría la amenaza de una nueva invasión de los Estados europeos y EEUU, desplazados tras la derrota del Kuomintang.

La URSS, en el período de la posguerra, dejaba de ser visto como un aliado por los norteamericanos, y pasaba a ser el antagonista: Durante la Guerra Fría. China se alió al lado soviético no solo por protección sino por recursos, necesarios para la sostenibilidad de una naciente RPC. Pero las diferencias entre la URSS y China se marcarían cada vez más en la medida en la que las metas económicas de cada uno empezaron a tomar caminos distintos, avivando los conflictos fronterizos. Pronto China se encontró sola, viéndose obligada a iniciar un programa de defensa nacional y desarrollo de industria militar propia para la década de los 50's.

La URSS pasó a ser una amenaza mucho más cercana y latente que los EEUU, profundizándose con la cada vez mayor notoriedad de una Guerra Fría entre ambas

potencias, que empezaba a llevar al mundo a un esquema polarizado de relaciones internacionales, lo que terminó por aislar más a China.

En la Posguerra, según considera Robinson⁷, el mundo quedó dividido en los Estados Keynesianos del “New Deal” y/o Social demócratas en el Primer Mundo, los Estados desarrollistas en el Tercer Mundo, y los socialistas-redistributivos en el Segundo Mundo. Esto demarcó las esferas de influencia de cada uno de los bloques: 1) El Primer Mundo sería liderado por los EEUU; 2) El Segundo Mundo liderado por la URSS; 3) El Tercer Mundo podría estar liderado por China.

En base a esta división, China alista su diplomacia para iniciar las relaciones con Estados pertenecientes a este Tercer Mundo, consolidándose en el grupo de países “no-alineados”, bloque que contaba con el apoyo de las liberadas colonias europeas durante los 50’s y 60’s. Además, la ayuda financiera soviética destinada a China cae, empujando a Mao a dictar políticas públicas destinadas a fortalecer la autosuficiencia de la RPC para hacer frente a la exposición al Sistema Internacional, del cual había estado protegido por la URSS.

La RPC necesitaba consolidar una esfera de influencia, buscar la paz y garantizar la estabilidad del SI para su beneficio, sabía que sin estas condiciones estarían expuestos a un creciente riesgo. La RPC modifica sus relaciones con los países del Tercer Mundo, dejando de financiar movimientos guerrilleros y acercándose más a los gobiernos de cada Estado, a final de los 60’s.

⁷ William I. Robinson, “Remapping development in the light of globalisation: from a territorial to a social Cartography “, en *Third World Quarterly* Vol. 23 N°6 (p. 1047-1071), Londres, Carfax Publishing, 2002, p. 1061.

En 1969 China rompería relaciones con la URSS y en 1971, tras una serie de visitas entre representantes oficiales de la RPC y EEUU, China tomaría el asiento de Taiwán en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, logrando legitimarse como Estado chino oficial y como un actor relevante a nivel mundial. En los años siguientes, tras la muerte de Mao, China optaría por una cada vez mayor liberalización de la economía, lo que la llevaría a una cada vez mayor inserción en lógica del mercado mundial. Pronto el tema “Taiwán” dejó de ser el principal vínculo con el mundo, y las relaciones pasaron a ser económicas.

“Hoy, ningún estado puede optar por no estar en la economía global de mercado”⁸, y cada vez más y más estados han debido aceptar el hecho y han empezado a recibir inversión extranjera y la presencia de transnacionales y empresas de diferente bandera en una clara muestra de liberalización y apertura de sus economías, como el caso de la RPC.

En 1978, a dos años de la muerte del líder máximo de la RPC, Mao Zedong, el ala moderada del PCC logró hacerse del poder con la consigna de “modernizar” la economía China a partir de cuatro reformas fundamentales: agricultura, industria, defensa nacional y ciencia y tecnología. Estas reformas fueron abriendo la economía china al mundo y liberalizando las medidas proteccionistas para permitir la participación de la inversión extranjera directa.

Para fines de los 80's e inicios de los 90's, las reformas aplicadas diez años antes por Deng Xiaoping empezaron a dar resultados, a la vez que la inserción china al mercado había impulsado el desarrollo económico. La caída del Muro de Berlín y el fin de la URSS beneficiarían a China rompiendo el orden bipolar existente y la tentativa de guerra

⁸ Susan Strange, “Political economy and international relations”, en Ken Booth, comp., *International Relations Theory Today*, Cambridge, Cambridge Polity Press, 1996, p. 160-161.

constante. La amenaza más grande, la URSS, había desaparecido y China se disponía a tomar su rol como actor internacional en un mundo multipolar.

China, al entender que no podría crecer de manera aislada y que la integración el mercado no era más una opción, promovió estas políticas de apertura. Por ello, su forma de entablar relaciones con otros Estados tuvo que cambiar: dejó de financiar movimientos guerrilleros con afinidad ideológica, y se acercó a los gobiernos oficiales de cada Estado. De ahí en adelante su desarrollo dependería de un Sistema Internacional pacífico en el cual pueda emprender negocios.

Hoy China no dependa de sí misma, como actor aislado en el SI, está más bien sometida a las acciones de otros actores estatales o no estatales. En un mundo en el que la “teoría de los tres mundos” de Mao ya no determina las política exterior de la RPC, es necesario cooperar y acercarse cada vez más a las transnacionales sin buscar la confrontación o intentar nacionalizarlas⁹.

1.2. B. Los pilares de la Política Exterior de la RPC

La relación de China con el mundo está enmarcada dentro del esquema estructural del realismo defensivo y su necesidad prioritaria y máximo interés es la seguridad. China no se encuentra hoy en una escalada de búsqueda de poder, y ello se ve evidenciado en los pilares de la política exterior hasta hoy sostenidos por la RPC, y que dan sustento al poder blando chino.

Los “Cincos principios de coexistencia pacífica” de Zhou Enlai, Ministro de Relaciones Exteriores de Mao Zedong son los siguientes: a) Respeto a la soberanía e

⁹ *Ibíd.*, p. 163.

integridad territorial de cada país; b) No Agresión; c) No injerencia en los asuntos internos de otros Estados; d) Igualdad en las relaciones; y e) Beneficio mutuo. Este es el primer pilar de la Política Exterior china, creado en el año 1953 a pocos años de fundada la RPC y en busca de conseguir el reconocimiento como nación.

Para 1989, este primer pilar se complementaría con un segundo pilar, la “Estrategia de los 24 caracteres”, dictada por Deng Xiaoping aun en el poder. Entre ellos los más importantes puntos son: a) Observar los eventos mundiales con calma; b) Mantenerse firme; c) Afrontar las dificultades con confianza; d) Mantener un bajo perfil; y e) Nunca asumir roles de liderazgo. Con esto buscaba prevenir a sus sucesores sobre el papel de China en los acontecimientos por venir y la distancia que debían tomar para preservar los intereses del Estado.

Por último, en el año 2007, durante el período de gobierno de Hu Jintao, el vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPC, Qin Gang dio a conocer ocho puntos trascendentales en la Política Exterior de la RPC¹⁰, los que en últimas refuerzan los dos pilares antes mencionados: a) China no busca hegemonía y es aún un Estado en desarrollo; b) China no interferirá en los asuntos internos de otros Estados; c) China aboga por que todos los Estados sean tratados y respetados como iguales; d) China no tendrá dobles discurso y trabajará bajo una sola política; e) China aboga por que todos los estados se relacionen entre si bajo el amparo de la Carta de las Naciones Unidas; f) China aboga por la resolución pacífica de las controversias internacionales; g) China se opone tajantemente al

¹⁰ “Beijing likens Cheney criticism to nosy neighbor”, *Diario online The Washington Times*, 1ero de marzo de 2007, <http://www.washingtontimes.com/news/2007/mar/01/20070301-104826-2978r/>

terrorismo y la proliferación de armas de destrucción masiva; y h) China respeta la diversidad de civilizaciones y al mundo entero.

Estos principios marcan claramente el interés de la RPC por asegurar primero su propio desarrollo, y alejarse de la presencia internacional que tanto se le reclama. China ha entendido siempre las relaciones entre Estados como sucesos de larga data, por lo que la inmediatez a la que está acostumbrado el mundo occidental no encaja en la lógica confusionista de la RPC.

Además, el solo hecho de iniciar un proceso de desarrollo interno en busca de asegurar la supervivencia de la RPC como Estado, entendiéndose como uno en vías de desarrollo, afecta a sus relaciones con los demás Estados y el Sistema Internacional, además de reacomodar la forma en que esos Estados interactúan y definen sus propias políticas. La influencia de los pilares de la Política Exterior china se hace evidente en la interacción de la RPC con el mundo y en el alcance que tiene su poder blando sobre las decisiones de otros Estados.

1.3. POLÍTICA EXTERIOR DE LA RPC A INICIOS DEL SIGLO XXI

La dinámica de su política exterior guarda relación con la liberalización económica de los 80's y encamina a la RPC a un nuevo siglo en el que su relevancia internacional es cada vez mayor y su influencia en otros Estados es cada vez más frecuente. **Pero China no solo impone condiciones, moldea también la política interior -o pública- y exterior de otros Estados** de acuerdo al ejercicio del poder blando.

A pesar del resurgimiento de Rusia, China se mantiene firme como uno de los actores internacionales más importantes en el actual Sistema Internacional multipolar,

generando un tejido productivo que involucra a un gran número de Estados en el mundo, algunos como consumidores de su producción, otros como productores de materia prima que el “gigante” necesita.

China es además hoy el mayor poseedor de reservas en moneda extranjera del planeta con aproximadamente USD 3,181 millones de dólares para Enero del 2012¹¹. Junto a Japón y Corea del Sur, en la región asiática, son los “prestadores de último recurso” en tiempos de crisis financiera o cambiaria¹². Tal poder económico hace que el crecimiento de China sea fundamental para el futuro de muchos otros Estados en el mundo. Su capacidad de producción y el nivel de sus exportaciones han hecho que los Estados que sirven de fuente de materia prima, como los de América Latina, logren sortear la crisis financiera internacional reciente debido al incremento en el nivel de precios internacionales de los commodities.

Pero, ¿Qué está buscando la RPC, Maximizar su seguridad o su poder? La respuesta a ello determina su aproximación al Sistema Internacional y lo ubica en una posición determinada de acuerdo a si este Estado está buscando influir en otros como un objetivo expreso de su política exterior como un intento de suplir a una autoridad central en el SI, o está en la búsqueda de los recursos que le aseguren su supervivencia como Estado. ¿En qué medida la seguridad interior se relaciona con la política exterior? ¿Es este nexo la clave para la expansión del poder blando chino?

1.3. A. La seguridad interior como clave para la Política Exterior

¹¹ “Reservas Internacionales en Moneda Extranjera”, Diario impreso El Comercio Perú, 16 de febrero de 2012, <http://elcomercio.pe/>

¹² Saori Katada, *Trade and Financial Regionalism in East Asia: Structures, Sequencing, and Linkages*, Toronto, American Political Science Association Meeting, 2009, p. 3.

Al reconocerse como un Estado en desarrollo, la RPC prioriza los intereses internos por encima de su presencia internacional y la influencia de poder en otros Estados, lo que no quita valor a su política exterior, la misma que está orientada a responder a las necesidades y objetivos para la supervivencia del Estado. De esta manera, sus esfuerzos en el sistema internacional están lejos de ser los de una potencia hegemónica.

Desde 1978, al iniciarse las reformas de Deng Xiaoping, la RPC rápidamente estableció cuatro “Zonas Económicas Especiales” con derechos exclusivos para recibir una cada vez mayor inversión extranjera: Zhuhai, Shantou, Shenzhen y Xiamen¹³. Estas zonas tienen en común la salida al pacífico y son, además, parte de la zona de influencia de la Etnia Han, la más grande, poderosa e influyente de toda China –Etnia del PCCh y mayoritaria en casi todas las ciudades costeras-. Esta es la Etnia que dirige el Estado, es la que impulsó su ingreso en la Economía de Mercado y la lógica de acumulación capitalista.

La creación de las Zonas Económicas Especiales suele estar acompañada del desarrollo de ciudades como “polos dinámicos”, núcleos de inversión que buscan reubicar industrias en ciudades al interior de la región occidental, alejadas de los ya grandes polos como Beijing, Shanghái, Guangdong, etc.

¹³ Shaun Breslin, “China and the Political Economy of Global Engagement”, en Richard Stubbs y Geoffrey Underhill, *Political Economy and the Changing World Global Order*, Oxford, Oxford University Press, 2006, p. 465.

Esta reubicación de industrias en ciudades cada vez más lejanas responde a la necesidad de evitar flujos migratorios masivos hacia ciudades ya densamente pobladas, generar las condiciones necesarias para mitigar esa migración dotando a las ciudades de industrias intensivas en mano de obra para que los ciudadanos de esa localidad consigan el sustento para sus familias en la misma ciudad en la que residen. Además, la estrategia busca continuar expandiendo la lógica del capital al interior del Estado, surgiendo allí el principal problema.



Según Schwartz, tanto el Estado como el Mercado se co-constituyen, necesitando uno del otro para poder sostenerse. El Estado, a través de la aplicación de la violencia, genera las condiciones para la existencia del Mercado, que a su vez dota al Estado de la recaudación de impuestos. Mediante este mecanismo, el Estado, busca eliminar el

intermediario, la Elite local, para poder expandir la lógica del capital y transformar a las personas de la localidad, o campesinos, en ciudadanos consumidores.

El riesgo de sostener un Estado central a través de élites locales es que estas pueden ejercer un gran control sobre aquella población y los recursos que esta produce¹⁴, control que la elite central del Estado debería ejercer pero no logra. Por ello, la latente amenaza de las élites locales es que podrían ocasionar sublevaciones, revueltas y en últimas, la inestabilidad del aparato Estatal por un tema político y de agenda local. El control de recursos de las elites locales puede además dotarlos de la capacidad de adquirir armas, incitar la sublevación de los pobladores e impiden el control directo de la elite central, necesitada de la recaudación de impuestos.

El hecho de que aquellos pobladores puedan producir sus propios bienes reduce la capacidad de las industrias para convertirlos en consumidores, elevando el nivel de bienes en stock de la economía y generando recesión. Esta población puede sobrevivir sin el mercado, pero el Mercado chino no puede vivir sin esa población.

Y así se origina uno de los principales problemas de la RPC en materia de seguridad interior. En la medida en que las ciudades más grandes, dominadas por la Etnia Han, crezcan en población debido a la migración y terminen por sobre poblarse, la presión fiscal sobre ellas será cada vez más grande. La alta cantidad de trabajadores reducirá los salarios, un menor salario dará menor poder de compra a los ciudadanos, lo que repercutirá en un mayor stock de producción de las empresas, que terminarán por reducir su capacidad productiva para acoplarse a una decreciente demanda.

¹⁴ Herman Schwartz, "Globalization: The Long View", en Richard Stubbs y Geoffrey Underhill, *Political Economy and the Changing World Global Order*, Oxford, Oxford University Press, 2006, p. 53.

La expansión de la lógica capitalista y la necesidad del Estado de construir un mercado más allá de la frontera de la etnia Han, genera el choque de modos de producción, capitalismo vs. Feudalismo. La expansión ha llegado ya a la frontera Han y empieza a entrar en conflicto, no solo con la Región Autónoma del Tíbet, sino que se replica en las otras regiones autónomas al interior de la RPC: La Región Autónoma de Xinjiang al norte del Tíbet, étnicamente Uigur; la Región Autónoma de Mongolia Interior, étnicamente Mongol; La Región Autónoma de Ningxia, étnicamente Hui; y la Región Autónoma de Guangxi, étnicamente Zhuang. La población total entre todas estas regiones autónomas llega a los 100 millones de habitantes, en lugares en los que el “control de natalidad” es mínimo, y en donde se encuentran las tasas de natalidad más altas de toda la RPC -entre 13% y 15%, a diferencia de la tasa nacional total que llega a 12%⁻¹⁵.

De esta manera, la capacidad de producción de China está en peligro, y al haber planteado el objetivo de lograr dinamizar su mercado interno, necesita de esta expansión “hacia adentro” para lograr consolidar un mercado e insertar cada vez más ciudadanos al aparato de recaudación tributaria, aliviar la presión en las grandes ciudades, y continuar generando polos dinámicos al interior de su territorio. La política exterior China es precisamente una respuesta a esta situación interna y busca soluciones en la cooperación con otros Estados que puedan ayudarle en su esfuerzo por alcanzar la vía hacia el desarrollo. Y es allí en donde entra a tallar la presencia de América Latina y el Caribe (ALC).

Nuestra región es hoy el blanco de la presencia económica de la RPC debido a su gran diversidad de materia prima y la baja cohesión de la región, lo que permite una

¹⁵ National Bureau of Statistics of China. <http://www.stats.gov.cn>

negociación individual que termina por generar competencia entre los diferentes Estados en vez de lograr la complementariedad de sus economías, haciéndolos más vulnerables ante la presencia de un Estado como el chino en busca de asegurar su propio camino al desarrollo.

1.3. B. Poder blando en la Política Exterior de la RPC

Luego de la puesta en vigencia y de los primeros resultados de la apertura comercial y la liberalización de la economía, China empezó a percibir como las fuerzas del mercado empezaban a impulsar un crecimiento económico acelerado en comparación a la situación en la que se encontraba antes del inicio de las reformas de Deng Xiaoping.

China rápidamente se vio integrada a una economía globalizada que empezó a dar forma a lo que hoy es el gran gigante en ascenso. Pronto comprendió que dentro del orden económico internacional la principal función a desempeñar, debido al peso y magnitud de su población, era la producción de manufactura. Así, China se abrió paso frente a Taiwán y logró ubicarse como la “fábrica del mundo”.

Y si China iba a empeñarse en comerciar y producir para el mundo entero, debía también considerar el mejorar sus relaciones con los Estados en el Sistema Internacional, determinar su posición en él y luchar por asegurar la paz post-guerra fría: la aplicación del poder blando, el mismo que hoy ya no es extraño para los líderes chinos.

Para China, el poder blando es entendido en términos de la conexión entre gobernanza doméstica y presencia exterior, lo que impulsa a sus líderes a prestar permanente atención tanto a la realidad china como al papel que esta debe desempeñar en el mundo de hoy.

El primer artículo chino relativo al poder blando fue escrito por Wang Huning, miembro de la Secretaría del Comité Central del PCCh¹⁶, publicado en 1993, y en el cual argumenta que la cultura es la principal fuente de poder blando de un Estado. Desde entonces se desprenden los valores culturales chinos como la “búsqueda de armonía” en un mundo globalizado como el actual y la trascendencia “histórica” del pueblo chino como fruto de un legado milenario que lleva a que hoy el crecimiento económico, impulsado por la RPC, sea parte de esa gran tradición. Podríamos añadir a ello los pilares creados por Mao Zedong y Deng Xiaoping ya antes mencionados.

Otros académicos chinos han planteado el debate en torno a la inexistencia de una cultura china exportable al mundo dada la diversidad cultural al interior de sus fronteras: etnias tan diferentes entre sí como la han, la tibetana, la uigur, la mongol; la existencia, además, de amplias diferencias religiosas entre el Confucianismo, Budismo, Taoísmo y muchas otras confesiones extendidas a lo largo de todo el territorio.

Además, no debe olvidarse la influencia occidental adquirida en los últimos siglos luego de la llegada de las expediciones europeas y la apertura de puertos tras las guerras del opio. Todo esto llevaría a pensar que no existe una “cultura china” de exportación y que por lo tanto, la posibilidad de exportar el modelo de crecimiento chino estaría condicionado a la confluencia de estos mismos factores en otros Estados del planeta, haciéndolo irreproducible.

Pero fuera de las discusiones académicas entorno a las bases del poder blando chino, existe un amplio consenso en torno a la necesidad de profundizar en su estudio, implementación y

¹⁶ Mingjiang Li, “Soft Power in Chinese Discourse: Popularity and Prospect”, en Mingjiang Li, comp., *Soft Power: China’s emerging strategy in International Politics*, Plymouth UK, Lexington Books, 2009, p. 25.

promoción, como una estrategia estatal “útil para muchos fines”¹⁷. Mingjiang Li considera que para China es inevitable un mayor uso del poder blando en el relacionamiento con el mundo debido a que, en primer lugar, este es un indicador de “status” a nivel mundial. Una potencia requiere demostrar su influencia en otros Estados para tener un mayor margen de maniobra en el Sistema Internacional y poder mantener una posición aventajada con respecto a otros, por lo que su ascenso no podría estar separado del poder blando. Una potencia debe ser un centro cultural mundial que difunda valores e ideales universales para la sociedad en conjunto, y por ello, debe trabajar en cultivarlos.

Por otro lado, el poder blando sería útil a los intereses de la RPC al ser un arma para luchar por un sistema internacional estable y pacífico en el que pueda cooperarse entre Estados en base a la igualdad y buscando el bienestar común. El esfuerzo propio del Estado chino por garantizar un clima propicio para el establecimiento de sus redes de negocio pasar por una estrategia de poder blando que de forma a una mejor percepción de China por parte del resto del mundo. Para ello es necesario reemplazar todas aquellas imágenes creadas fuera de China por imágenes autónomas y oficiales.

Desde la caída del muro de Berlín y el fin del mundo bipolar, China se ha encontrado en la búsqueda de un mundo equilibrado y pacífico en el cual pueda desarrollarse e influir, un mundo que pueda moldear sin necesidad de coaccionar, en concordancia con sus valores culturales. En esa misma línea, para Jiang Shixue¹⁸, la política exterior china post-guerra fría se caracterizó por cuatro principales tendencias:

¹⁷ *Ibíd.*, p. 30

¹⁸ Jiang Shixue, “La perspectiva de la Política Exterior china”, en Guadalupe Paz y Riordan Roett, comp., *La presencia de China en el hemisferio occidental*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2009, p.44.

- 1) **Paz y desarrollo.** Era ahora necesario dejar atrás todo conflicto abierto y limitar, por no decir eliminar, todo apoyo a movimientos beligerantes o contestatarios dentro del sistema internacional. Las ideologías irían quedando de lado y el paso a una relación bastante más armoniosa era primordial.

Además de ello, impulsar el desarrollo, sustentando en una cultura de paz, era ahora una necesidad apremiante no solo a nivel interno -por la expansión de polos dinámicos en las provincias occidentales de China-, sino a nivel externo. El nexo común con quienes formó alguna vez el bloque “sur-sur” es precisamente el camino al desarrollo, y debía consolidarse.

- 2) **El nuevo mundo Multipolar.** Con la caída de la URSS, los tiempos de bipolaridad en el sistema internacional habían llegado a su fin. La constante tensión entorno a la posibilidad de una guerra abierta entre las dos más grandes potencias era ya cosa del pasado, y en este nuevo orden, China, ascendía como uno de los polos llamados a liderar.

La generación de un orden Multipolar favorecía las intenciones de la RPC en la medida en que la primera tendencia, sostener la paz, encontraba mejor cabida ahora que existe un control bastante más difuso que el de la ambivalencia democracia-comunismo de años atrás. La diversidad política difumina toda intención de expansión de esferas de influencia y da mayor relevancia a la soberanía estatal.

- 3) **EEUU hegemon.** Muy a pesar de existencia de un orden multipolar, EEUU continuaría ejerciendo un rol de superpotencia, por encima de aquellas otras potencias mundiales como los países europeos, China, Japón y la misma Rusia. La

práctica norteamericana como líder global continuaría vigente, y revitalizada tras la caída de la URSS

La presencia de EEUU como potencia hegemónica le resta cierta responsabilidad global a China, y le permite gozar de presencia internacional pero sin el lastre de tener que tomar posición en cuanto conflicto ocurra en el mundo. China, a pesar de pertenecer al Consejo de Seguridad de la ONU y ser una de las grandes potencias mundiales, no muestra iniciativa frente a conflictos como los de Siria, sin embargo, ha vetado cualquier acción conjunta de las fuerzas de paz de las naciones unidas, al igual que Rusia¹⁹.

- 4) **Las Estados en desarrollo.** Rememorando el bloque “sur-sur” que en el pasado China impulsara como parte de una política contestataria frente a los estados de occidente, hoy China busca en las alianzas comerciales un nuevo frente desde los países en desarrollo en busca de mejores condiciones en el sistema internacional y disminuir la inclinación de la balanza hacia las potencias desarrolladas.

Muestra de esto es la participación de China en el intento por romper con las barreras arancelarias y los subsidios impuestos por EEUU y los países europeos al sector agrícola, protegiéndolo frente al posible ingreso de China en sus mercados. La negociación no rindió frutos y los beneficios a la agricultura al interior de las potencias occidentales se mantuvieron, lo que decretó el fin de una era de negociaciones multilaterales y dio paso a otra: el relacionamiento bilateral. Si bien no se logró el objetivo, uno de los efectos de aquella lucha logró establecer nexos entre los Estados en desarrollo que buscaban mejores

¹⁹ “Rusia y China imponen su veto en la ONU e impiden la condena al régimen sirio”, Diario online Abc.es, 5 de febrero de 2012, <http://www.abc.es/20120204/internacional/abci-veto-rusia-china-siria-201202042327.html>

condiciones en las relaciones comerciales, en función de sus recursos y capacidad de negociación frente a un contexto asimétrico.

Evidencia de estas tendencias en política exterior de la RPC son las acciones emprendidas en los últimos años por el PCCh. En el campo económico, China, luego de la caída de las negociaciones multilaterales en el marco de las negociaciones de la OMC, pasó a establecer relaciones bilaterales con Estados dentro y fuera de la región asiática, lo que permitió potenciar su condición de “fábrica” e inyectó capital a economías que, al igual que China, se encuentran hoy en desarrollo.

Además, luego de la crisis asiática de los 90’s y ante la inminente amenaza y riesgo del sistema internacional, China aumentó su participación en la región asiática al adherirse al ASEAN+3, siendo una de las economías más importantes y dando la seguridad de ser el prestamista de último recurso en casos de crisis. Junto a Japón y Corea, ASEAN cuenta hoy con un sólido respaldo ante cualquier eventualidad.

Además de ello, China logró su ingreso a la Organización Mundial de Comercio en el año 2001 luego de quince años de negociación, en la cual México fue uno de los principales obstáculos por su negativa a dar el visto bueno reconociendo el peligro que representa China para su propia industria. Superadas las desavenencias, China hoy aprovecha las ventajas de su participación en la OMC.

En el campo político, China pudo retomar el control y la soberanía sobre Hong Kong luego de cien años bajo el dominio británico en el año 1997, y Macau, bajo el dominio portugués, en el año 1999. Cuenta también con un poder militar capaz de disuadir cualquier intento de ataque y es firme defensor de sus territorios.

La lucha por el reconocimiento de la RPC como gobierno legítimo de China ha dado sus frutos y hoy Taiwán es reconocida como una economía -incluso se logró que los asociados a APEC sean llamados “economías” y no “Estados parte”- y no como un Estado. Los diálogos entre ambos gobiernos chinos es hoy más fluido y ya se piensa en una pronta conciliación.

Además, durante la celebración del sexagésimo aniversario de fundación de la Organización de las Naciones Unidas el, 15 de setiembre de 2005, el presidente chino Hu Jintao²⁰ dio un importante mensaje a la comunidad internacional en el que hace un llamado a proteger la armonía internacional, y dio cuatro sugerencias para construir una prosperidad conjunta:

- 5) Crear un **nuevo concepto de seguridad** sustentado en la confianza mutua o entre Estados, amparado en un mecanismo de seguridad conjunta que permita resolver los conflictos bajo medios pacíficos, que fortalezcan la cooperación y luche contra el terrorismo, fortaleciendo además la acción de la ONU.
- 6) Luchar por alcanzar **los objetivos de desarrollo** impulsando a los Estados en desarrollo. Buscar un mecanismo de negociación multilateral que no discrimine y mejore el sistema financiero actual, fortalecer el diálogo en torno a la seguridad de las fuentes de energía, promover los derechos humanos y permitir que todos gocen de similares oportunidades.
- 7) **Respetar el derecho de cada Estado** para escoger de manera libre e independiente un sistema social y de desarrollo de acuerdo a sus condiciones, mantener el espíritu

²⁰ “Hu Jintao delivers an important speech at the UN Summit”, Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China, 16 de setiembre de 2005, <http://www.fmprc.gov.cn/eng/wjdt/zyjh/t212614.htm>

de igualdad y apertura, mejorar el diálogo y el intercambio entre civilizaciones para una coexistencia pacífica.

- 8) **Salvaguardar la autoridad de la ONU** a través de reformas necesarias que den eficiencia a la organización y fortalezcan su capacidad de respuesta. La reforma del Consejo de Seguridad debe dar mayor cabida a los Estados en vías de desarrollo en la toma de decisiones.

Actualmente, la constante referencia a la paz y la necesidad de un trabajo conjunto terminan por concretar y confirmar la necesidad china de un sistema internacional en equilibrio, pacífico y propicio para los negocios. La liberalización económica y la participación comercial creciente llevada a cabo en las últimas décadas responden a la necesidad de incluir a las regiones del interior de China –atrasadas y alejadas de los principales polos dinámicos- para evitar la conflictividad interna en aumento.

Para Yong Deng, la política exterior China –reflejo del ámbito doméstico- ha logrado por el momento: calmar a los Estados que se han sentido amenazados por su rápido crecimiento; mejorar su relación con la comunidad internacional; y en cierta forma, realinear el entorno internacional de acuerdo a sus preferencias²¹. La visión china sobre el poder blando, que abarca desde la necesidad de dar estabilidad doméstica –seguridad interior- al Estado hasta el lograr una mayor aceptación e influencia en el mundo, requiere que los líderes chinos estén pendientes de las falencias en ambos campos y de cómo lo doméstico puede terminar minando su relación con el exterior.

²¹ Yong Deng, “The new hard realities: “Soft Power” and China in Transition”, en Mingjiang Li, comp., *Soft Power: China’s emerging strategy in International Politics*, Plymouth UK, Lexington Books, 2009, p. 69.

Su presencia en nuestra región respondería a la expansión, en mayor medida, del poder blando y no el poder duro, por lo que exigir de la RPC una condición similar a la que hemos tenido con E.E.U.U. escapa a los objetivos trazados por su política exterior y los valores culturales de la RPC. China no está enmarcada en una dinámica de maximización de poder como si lo están los norteamericanos, quienes evidentemente muestran la intención de ser reconocidos como líderes mundiales, y sus prácticas son ejemplo de ello. De la conexión entre la seguridad interior y su posición en el Sistema Internacional se desprende la expansión del poder blando chino que termina por influir directamente a los Estados de la región de ALC.

En este capítulo hemos observado el marco teórico en el que se da la formación de la Política Exterior de la RPC a través del tiempo. A su vez, hemos develado como, a través de los principales pilares de la Política Exterior, China muestra su clara intención por asegurar su propio desarrollo maximizando la seguridad en un claro marco defensivo frente al siempre inestable y riesgoso sistema internacional, y de la interacción entre lo doméstico y lo exterior surge el poder blando, haciendo que la relación con América Latina esté marcada por ello.

En el capítulo se realizará un recuento de la presencia China en América Latina, aterrizando en los ejemplos concretos de la relación con Ecuador y Perú, países con diferente modo de relacionamiento con el gigante asiático que permitirán profundizar más en cómo la dinámica del poder blando chino es determinada por un marco de maximización de la seguridad que terminará por influir en otros Estados y sus políticas.

CAPÍTULO 2

2.1 CONTEXTO GENERAL DE LA PRESENCIA CHINA EN AMÉRICA LATINA

A fines del siglo XVIII, China era el mayor mercado mundial, además de ser la economía más poderosa y autosuficiente del mundo, dominando el comercio de múltiples bienes que eran consumidos en Europa y en las nacientes repúblicas de América. China no adquiría bienes europeos ni americanos, y el comercio se daba de una sola vía, acaparando cada vez mayor capital.

Por eso, con objeto de mejorar las relaciones comerciales para su mayor beneficio, la corona británica buscó la apertura de más puertos en China aprovechando su gran poderío naval para imponer nuevas condiciones y a comercializar opio, lo que originó guerras y el debilitamiento del poder de la Dinastía gobernante. China estaba expuesta a la presencia europea. Los problemas originados por la escasez de alimento y la inestabilidad producida por la guerra, además de revoluciones internas y sublevaciones en todo el territorio, causaron la masiva migración de cientos de ciudadanos chinos a América Latina, “la diáspora china”.

En el mismo momento, y al otro lado del planeta, América Latina experimentaba un crecimiento inusitado por el alza en los precios de las materias primas y por el boom exportador de determinados productos en cada uno de los países de la región que estaban necesitados de mano de obra. Debido a la gran demanda de bienes de consumo por la creciente población mundial, la agricultura se vio impulsada, forzando a los campos a mejorar la producción de bienes para la canasta básica de alimentación de las familias a nivel mundial. De esta forma, y producto de la expansión de la agricultura, se dieron las bases para que los productos de la región logaran alcanzar un alto valor económico en el

mercado mundial. El requerimiento de mano de obra para la explotación de esos recursos, además de obreros para la construcción de rutas de transporte necesarias para la exportación fueron los principales motivos de la llegada de la población China a nuestro continente.

Los Estados de ALC, en pleno proceso de expansión del capitalismo, tratando de completar sus propios mercados internos, el uso de la moneda como medio de cambio, y la generación de necesidades de consumo en la población, empiezan a requerir los servicios de los llamados “culíes”. El motivo: la población indígena podía eludir el uso de moneda como medio de cambio gracias al trueque y el trabajo comunitario, sin necesidad de participar en el mercado de factores como mano de obra asalariada. Por otro lado, los migrantes africanos conseguían su libertad y buscaban alejarse del trabajo del campo. El sector productivo necesitaba cubrir sus necesidades de mano de obra, y los chinos eran la respuesta.

Hace un siglo y medio, miles de chinos hicieron el largo viaje por barco hasta los países de América Latina en busca de una mejor calidad de vida. Hoy son los capitales chinos los que llegan a nuestra región en busca de materia prima para sostener su propio crecimiento, generando un incremento en el precio de los commodities que nuestros países exportan.

Nuestra histórica relación con China ha impulsado, con el tiempo, la presencia de grandes comunidades chinas en nuestra región, realidad que ha pasado desapercibida en la China Continental por la distancia geográfica, las diferencias culturales, las barreras de comunicación, las connotaciones políticas, etc. Pero eso ha cambiado con los años. En esta

sección se busca explicar el marco en el que se dan las relaciones entre China y ALC, entendiendo su evolución, alcance y dinamismo desde la segunda mitad del siglo XX hasta el día de hoy, a inicios del siglo XXI.

2.1. A. De las relaciones ideológicas y políticas

Desde la fundación de la República Popular China en 1949, el país asiático ha tenido grandes cambios en su forma de entablar relaciones con otros Estados y bloques en el mundo debido a coyunturas internas y/o externas. Por lo general, su política exterior es sistematizada en dos grandes bloques de pensamiento que siguen la línea de dos de los más grandes líderes chinos: por un lado, Mao Zedong entre 1949-1976, año en el que abandona la administración del partido y fallece; y por otro, Deng Xiaoping, uno de los padres del gran cambio chino, entre 1978 y 1997.

El acelerado crecimiento de esta economía está modificando con mayor dinamismo su desempeño en el mundo, y su política exterior ha ido reflejando estos cambios, también, en el marco de las relaciones con ALC. Empezando por el reconocimiento de la República Popular China y el fin del gobierno del Kuomintang, partido nacionalista chino cercano a los intereses occidentales, la política de “Una China”, el ingreso al Consejo de seguridad de la ONU, el inicio de la inserción en el mercado, la lucha por conseguir su admisión en la OMC y el creciente dinamismo de la economía china como “fábrica del mundo”; han ido moldeando las acciones de política exterior en un plano general.

Pero en la definición de su política exterior hacia América Latina, la relación tiene matices diferenciados que, según Stefanie Mann²², han de ser esquematizados en cinco momentos que van desde la fundación de la RPC hasta el año 2000, en lapsos de más o menos diez años.: 1) 1949-1959 AL como patio trasero de EEUU; 2) 1959-1969 AL como parte del juego global; 3) 1969-1978 AL y China como socios en la lucha del Tercer Mundo; 4) 1978-1988 AL como blanco de una política abierta; 5) 1989-2000 AL socio estratégico en el nuevo orden mundial.

Dividiremos esta periodización en una sección ideológica y política y otra en el inicio de relaciones económicas y comerciales, para lo cual se añadirá un sexto episodio bastante más reciente dedicado al apogeo de la relación comercial y el crecimiento económico de la región por los precios de los commodities impulsado por China y su gran demanda mundial. Esta segunda sección será descrita en el siguiente subtítulo.

1) AL, el patio trasero de EEUU (1949-1959). La RPC pasó por duros años de reforma interna bajo el principio guía de “limpiar la casa antes de recibir a los invitados” dictado por Mao Zedong. China estaba enfocada en “romper el embargo económico entre China y los demás poderes occidentales”²³. El interés de la clase política de China estaba centrado en consolidar el régimen que afrontaba fuertes problemas internos: la falta de lealtad de la población, la oposición de los terratenientes y hombres de negocios, la difícil adaptación del modelo soviético a la economía china, etc. En este período las relaciones con AL no tuvieron mayor dinamismo.

²² Stefanie Mann, *Discovery of a Terra Incognita: Five Decades of Chinese Foreign Policy towards Latin America*. Mainz, Johannes Gutenberg-Universität, 2002, p. 6-7.

²³ Jiang Shixue, op. cit., 2009, p. 40.

China apostó por acercarse a la URSS, la cual no sería del todo confiable. Las diferencias se marcarían más aun en la medida de que los imperativos económicos empezaron a tomar caminos diferentes, nutriendo los conflictos fronterizos. Esta tensión obligó a la RPC a iniciar un programa de defensa nacional y de desarrollo de la industria militar. Además, en 1950, tras la propuesta de la URSS de reemplazar a Taiwán por la RPC en el Consejo de Seguridad de la ONU, EEUU impulsó una política de rechazo a la propuesta, aplicándola a lo largo de su “patio trasero” e impidiendo el acercamiento entre AL y China. Ecuador fue el primer país tentado a romper relaciones con Taiwán e iniciar relaciones con la RPC, pero el representante del Estado ecuatoriano en la ONU, Homero Viteri-Lafrontera, fue presionado por los norteamericanos para cambiar de posición²⁴.

El factor geográfico marcó una enorme distancia entre China y AL, pues la región no solo estaba lejos de China sino que también estaba lejos de amenazar la seguridad de la recientemente creada RPC y pertenecía a la esfera de influencia norteamericana. Esta década fue destinada a lograr objetivos internos y proteger la seguridad externa inmediata – fronteras-.

2) AL como parte del juego global (1959-1969). China no pudo consolidar su programa de seguridad nacional y seguía teniendo las mismas amenazas externas desde su fundación. Por esto, fue necesario radicalizar la naturaleza y severidad de sus políticas. Además, las distancias con la URSS crecían en la medida en que la Guerra Fría empezó a basarse en un esquema polarizado con EEUU, aislando cada vez más a China. Entonces impulsa la política exterior “no alineada”, la cual podría contar ahora con el apoyo de las

²⁴ *Ibíd.*, p. 41

liberadas colonias inglesas y europeas en las décadas de los 50's y 60's que crearon un nuevo espacio de influencia política en disputa.

Tras la caída de la ayuda financiera soviética a China, Mao impulsó políticas destinadas a mejorar la condición de autosuficiencia y autoayuda para afrontar cualquier amenaza externa. La radicalización de la revolución y la necesidad de auto-sostenerse dieron forma a la política exterior china en esta década. No sorprende entonces la presencia de AL en el discurso oficial de Mao Zedong. En uno de sus discursos, proclamado el 9 de julio de 1964, se refiere a la lucha incesante de las personas en Asia, África y América Latina como muestra de perseverancia y empeño para hacer frente al “imperialismo” que busca someter al Tercer Mundo²⁵, un grupo de Estados que comparten entre sí la lucha contra la opresión. Otra muestra de ello es el apoyo del gobierno chino a los levantamientos en Panamá de 1964²⁶, producto de un incidente con EEUU en el que murieron alrededor de 20 personas.

En esta década las autoridades chinas pasaron a la práctica por medio del financiamiento a la lucha de guerrillas emprendidas por distintos movimientos revolucionarios en el mundo, marcando el sesgo ideológico de sus relaciones. De esta forma, China pudo incrementar su presencia en la región al apoyar directamente a Fidel Castro en la revolución cubana. Ambos Estados firmaron varios acuerdos monopolizando casi la totalidad de los flujos entre China y la región. China vio a Cuba como una de sus mejores cartas para hacer frente a la hegemonía de EEUU en AL. Este impulso inicial de

²⁵ Mao Zedong, “Looking at the prospect of the people’s struggle in Asia, Africa and Latin America from a historical perspective”, en Central Party Literature Publishing House, *Mao Zedong on Diplomacy*, Beijing, Foreign Languages Press, 1998, p. 408-412

²⁶ Mao Zedong, “Chinese people support the people of Panama”, en Central Party Literature Publishing House, *Mao Zedong on Diplomacy*, Beijing, Foreign Languages Press, 1998, p. 390-391

acercamiento se truncó con el inicio de la Revolución Cultural en China que la retiró nuevamente del escenario internacional.

3) AL y China como socios en la lucha del Tercer Mundo (1969-1978). Al final de los 60's la política exterior de China cambió radicalmente debió al definitivo rompimiento con la URSS y su repentino acercamiento con EEUU. Ahora China podía apostar a una relación con el mundo que beneficiará su objetivo de auto-sostenimiento. En 1969, el presidente Richard Nixon reduce la presencia militar norteamericana en Indochina, Corea del Sur y Taiwán, lo que facilitaría su visita a China dos años después. Para 1971, con el apoyo de América Latina y la venia de los EEUU, la RPC entra a reemplazar a Taiwán en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Se establece la estrategia de creación del Tercer Mundo, actor global que se diferencia de las esferas de influencia de EEUU y Rusia, y que permite a China determinar su alcance geopolítico en el mundo. Para consolidarse entre sus pares, China reduce su apoyo a los movimientos guerrilleros e inicia el acercamiento “entre gobiernos”. Al final de los 70's, China había establecido relaciones políticas con doce Estados de AL y el Caribe, dejando de lado el ámbito ideológico. Su motivación principal era obtener legitimidad y a la vez deslegitimar a Taiwán.

4) AL como blanco de una política abierta (1978-1988). Mao Zedong murió en 1976 y desató dos años de inestabilidad. Finalmente, el ala moderada guiada por Deng Xiaoping logró imponerse en 1978 con un claro mensaje de “modernización” basado en cuatro pilares: agricultura, industria, defensa nacional y ciencia y tecnología. Desde este

período, el “único centro”, la economía, ha determinado la definición de la política exterior china. En la década se dan tres momentos:

a) **1978-1981**: A medida que se fortaleció la relación China - EEUU, el tema “Taiwán” perdió importancia. URSS continuó siendo una de las principales amenazas para la estabilidad de la RPC, privilegiando el equilibrio de poder. Esto alejó a China de su interés en el Tercer Mundo, lo que originaría críticas en Cuba (1979). Se estableció relaciones con Ecuador y Colombia en (1980).

b) **1981-1984**: La agenda cambió en 1981 y buscó restablecer el contacto con el Tercer Mundo, mediante visitas diplomáticas a América Latina -México, Colombia y Venezuela-. China apoyó el proceso de industrialización de los Estados sub-desarrollados en el marco de las relaciones Sur-Sur, y el establecimiento del dialogo Norte- Sur para la cooperación. En 1984 se dio la visita de cinco presidentes de AL a China: Ecuador, Brasil, Guyana, Colombia y Surinam.

c) **1984-1988**: La RPC cambia la “teoría de los tres mundos” por los “Cinco puntos de coexistencia pacífica” para establecer sus relaciones con América Latina, modificando el esquema de “prevención ante la guerra” por la noción de “fomentar la paz”. El mundo de pronto dejó de estar dividido en tres para China y pasó a ser uno solo, con partes interdependientes entre sí que buscaban: paz y amistad; apoyo mutuo; beneficio mutuo y equitativo y desarrollo en conjunto.

La liberalización desde 1979 determinó la entrada de China al mercado mundial en los 80's, dando un giro en la forma en que China miraba al mundo. El intercambio

comercial entre China y AL se duplicó entre 1980 y 1988 a un total de USD 2,576, 000²⁷. Hasta este momento las relaciones se mantuvieron en el ámbito político-económico, alejado de lo ideológico, pero ahora las relaciones económicas serían la fuente de definición de los objetivos de política exterior hacia AL, y el mundo.

2.1. B. A las relaciones económico-comerciales

Para 1989, y en la medida en que las reformas aplicadas una década antes en China empezaron a dar resultados, las fuerzas del mercado impulsaron el desarrollo económico, mejorando el estándar de calidad de vida. Este desarrollo dependería de un contexto internacional de paz y estabilidad. Pero, los sucesos acontecidos durante las Manifestaciones de Beijing del año 1989 empujaron a China a un nuevo aislamiento, pretendiendo alejarse de la presión mediática por la aparente violación de derechos humanos al reprimir a los manifestantes. La RPC defendió sus acciones abogando al principio de no interferencia en los asuntos internos.

Además, debido a la caída del mundo bipolar y la emergencia del multipolarismo, se vio en la necesidad mostrar una imagen conciliadora y cooperante a la comunidad internacional, para lo cual estrechó relaciones con Estados con los que mantenía una rivalidad de décadas: Indonesia, India, Vietnam, Corea del Sur, etc.

La caída del Muro de Berlín y de la URSS benefició a China al romper el orden bipolar existente hasta el momento y que había dividido al mundo entero durante décadas. De pronto la amenaza más grande para China había desaparecido, el mundo entraba a un

²⁷ Stefanie Mann, op. cit., 2002, p. 31.

régimen multipolar, que se esperaba fuera mucho más estable, menos propenso a un enfrentamiento bélico de grandes proporciones.

5) AL socio estratégico en el Nuevo Orden Mundial (1989-2000). La RPC inició una competencia económica con Taiwán por obtener el reconocimiento de ALC. La cooperación dada por Taiwán al Tercer Mundo en agricultura y tecnología fue reemplazada por un creciente flujo de inversión de capitales, un nuevo esquema que trascendía lo técnico, y que buscaba asegurar la lealtad de algunos Estados, como los préstamos otorgados a Granada por USD 10 millones, y a Nicaragua por USD 100 millones. La RPC, por su parte, criticó la “diplomacia del dólar” empleada por Taiwán aunque terminó aplicando una estrategia similar, incrementando el monto de cooperación no reembolsable entre los que incluía siete Estados de América Latina -Jamaica, Perú, Bolivia, Colombia, Nicaragua y Surinam²⁸-.

En 1990, el presidente Yang Shangkun visitó cinco Estados de AL: México, Brasil, Uruguay, Chile y Argentina, la primera visita oficial de un dignatario chino a la región. Además, entre 1990 y el 2000, alrededor de veintidós presidentes de AL visitaron Beijing, en una muestra clara de acercamiento entre AL y China.

En el ámbito comercial, para 1995, el comercio bilateral creció a USD 6,100 millones y USD 8,370 millones en 1997²⁹. Las exportaciones chinas a la región crecieron en un 47.7% aumentando el monto a USD 4,600 millones debido al incremento en las ventas de maquinaria y productos electrónicos. Luego de la crisis asiática, el volumen cayó en un 0.72%. La relación comercial se crecía y podría ser beneficiosa para ambos. China

²⁸ *Ibíd.*, p. 36.

²⁹ *Ibíd.*, p. 42.

iniciaba el proceso de adopción de la industrialización orientada por el sector exportador, lo que la llevó a ser la “fábrica del mundo”.

Los Estados de ALC pasaron a ser los principales compradores de artefactos, maquinarias, medicinas y muchos productos manufacturados más, mientras que China importaba de la región, hierro, madera, soya, petróleo, granos y minerales en general. Este intercambio comercial fue entendido como una cadena de mutua interdependencia debido a la creciente demanda de bienes de nuestra región para la canasta diaria de las familias chinas.

La inversión también se incrementó por la firma de acuerdos mutuos de protección de inversiones, exoneración del doble pago de impuestos y la prevención de la evasión fiscal. La mayor inversión china de la década se registró en Perú, con la compra de una de las mineras más grandes en la explotación de oro, por un valor de USD 120 millones. Desde aquellos años, ALC ya se perfilaba como un mercado prometedor debido al crecimiento de sus economías, luego de la “década perdida de los 80’s”, y la fuerte demanda de maquinaria y tecnología, contraria a la débil demanda de los mercados asiáticos y la alta competitividad de mercados protegidos como los de EEUU y Europa.

6) AL como fuente de materia prima para la “fábrica del mundo” (2000-hoy).

El último período de las relaciones entre AL y China se da en el marco del fin de un largo proceso de negociación para la admisión de China en la Organización Mundial del Comercio, que terminó con su admisión en el año 2001. En el caso de México, la producción china de bajo costo pone en riesgo su propia industria, además de arrebatarle una porción del mercado estadounidense debido al nivel de precios de los bienes

terminados chinos, con los que es muy complicado competir. Por este motivo, la aceptación mexicana llegaría incluso después de la de EEUU y Europa.

La admisión de China en la OMC le abrió las puertas de mercados a los que antes le era difícil ingresar, lo que motivó el desarrollo industrial y la diversificación acelerada de su oferta exportadora. Además, los vecinos del pacífico asiático habían crecido muy fuertemente, debido en parte a la aplicación del modelo de los Gansos Voladores, que implicó trasladar a China el desarrollo de sectores industriales que ya no eran los más rentables en su territorio, por lo cual el intercambio intrarregional se incrementó significativamente. De esta manera, China pasó a ser la “fábrica del mundo”.

Por otro lado, y en busca de tener una mejor relación de competitividad, China impulsó en la Ronda de Doha la liberalización de los sectores agrícolas de los países desarrollados para favorecer el intercambio comercial y tener una verdadera liberalización comercial que abarque cada vez una mayor parte de la producción de los Estados a nivel mundial. Lamentablemente la Ronda fracasó debido a la protección impuesta por los países desarrollados que se negaron a liberalizar la agricultura. Esto marcó el inicio de la firma de tratados bilaterales con Estados fuera de la región asiática para garantizar la exportación de sus productos hacia otros mercados.

A pesar de la crisis, China ha seguido creciendo y a la vez impulsando el crecimiento económico de AL debido a sus necesidades de materia prima. Las exportaciones de ALC a China aumentaron en un 11% en el 2009, poniendo en evidencia la resiliencia con que China logró sobrellevar la crisis. Para el 2010, China logró una tasa de crecimiento de 10,3%, y se estima tendrá una tasa cercana al 10% para los siguientes cinco

años³⁰. En el mismo año, las exportaciones de la región a China crecieron en un 51% y las importaciones en un 48%.

Pero en el tercer trimestre del 2012, el gobierno chino anunció la ralentización de su economía luego de que en los primeros ocho meses del año la expansión comercial china creciera a tan solo un 6,2%³¹, evidenciando la desaceleración del comercio exterior como efecto de la crisis. La principal causa de ello ha sido la caída de la demanda europea de bienes chinos luego de que Europa empezará a sufrir los estragos de la crisis. Por ello, la exportaciones chinas a la UE se han contraído en 4,9% entre enero-agosto del 2012.

Considerando que la ralentización económica de China se prolongue, los efectos en las economías de la región serán percibidos debido a una eventual contracción de la demanda de materias primas, la misma que afectaría el nivel internacional de precios de los commodities, principal exportación de los países de ALC a China. Para el mes de noviembre el gobierno chino ha anunciado que probablemente se logre exceder 7,5% de crecimiento previsto para el 2012³², con lo que las sospechas en torno a la prolongación de la ralentización empiezan a despejarse.

De esta manera, China ha pasado de ser un frío contacto político a ser un vital vínculo económico para la región, que se convirtió en el socio comercial más dinámico de China, en la primera década. La mayoría de Estados de AL tienen relaciones comerciales en auge con China; en catorce de diecisiete estados de la región aumentó su participación y se

³⁰ CEPAL, *La República Popular China y América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, CEPAL, 2011, p. 5.

³¹ “Datos del comercio exterior confirman la ralentización de la economía en China”, Diario online Emol.com, 10 de setiembre de 2012, <http://www.emol.com/noticias/economia/2012/09/10/559824/datos-de-comercio-exterior-confirman-ralentizacion-economica-de-china.html>

³² “China Economic growth to exceed 7.5 pct in 2012- NDRC” Diario online Chicago Tribune, 10 de noviembre de 2012, <http://finance.yahoo.com/news/china-economic-growth-exceed-7-073454060.html>

posicionó como principal destino de las exportaciones de Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Perú, etc. A pesar de ello, para el 2009, casi el 95% de la IED destinada a la región llegó a paraísos fiscales. En 2010 este monto incrementó en USD 15 mil millones, pero el 90% de la inversión se ha dirigido al sector primario-exportador, básicamente en materias primas³³.

2.1. C. Convergencias y divergencias

Las relaciones entre China y AL muestran dos caras de una misma moneda en cuanto al intercambio comercial y la apertura recíproca de mercados, evidenciando convergencias y divergencias entre sus respectivos procesos de desarrollo. Pero el flujo de capital, sea en inversiones o en comercio, asegura el crecimiento económico pero no el desarrollo social expresado en: la creación de nuevos puestos de trabajo, la diversificación productiva, etc. Distribuir mejor el ingreso y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, en otras palabras, capitalizar el crecimiento, es aún una tarea pendiente de los Estados latinoamericanos.

1) Convergencias. Bajo el esquema del Consenso de Washington, en el que las reformas neoliberales propiciaron la privatización de empresas estatales, un menor gasto público, entre otras medidas, la posibilidad de un “Consenso de Beijing” como lo mencionan Fernández y Hogenboom³⁴, podría cambiar profundamente el esquema de relaciones sur-sur, con una visión mucho más pragmática de las relaciones con China, dejando de lado el ámbito político. Pero, por el momento, China no ha producido un

³³ CEPAL, op. cit., 2011, p. 25.

³⁴ Alex. E. Fernández Jilberto y Barbara Hogenboom, “Latin America – from Washington Consensus to Beijing Consensus?”, en Alex. E. Fernández Jilberto y Barbara Hogenboom, comp., *Latin America Facing China: South-South relations beyond the Washington Consensus*, Nueva York, Berghahn Books, 2010, p. 181.

modelo de desarrollo viable para otros Estados del planeta, y hoy se enfoca más en asegurar el acceso a los recursos naturales y la energía necesaria para mantenerse a sí misma, que el promover y exportar un modelo en otras regiones del planeta.

La Alianza del Pacífico (AP) es una iniciativa regional que busca integrar política y económicamente a Chile, Colombia, México y Perú, y que tiene como objetivo “un área de integración profunda en el marco del Arco del Pacífico Latinoamericano, que aliente la integración regional, un mayor crecimiento, desarrollo y competitividad”³⁵. La AP fue establecida en Abril de 2011 mediante la Declaración de Lima y entró en vigencia luego de la Declaración de Paranál del 6 de Junio de 2012. Juntos, los cuatro Estados, han creado un bloque regional que representa más de un tercio del PIB de la región.

El diario El País de España, recogiendo las palabras del mandatario chileno Sebastián Piñera, señala:

“la región de Asia Pacífico ha dejado de ser una promesa de futuro para convertirse en opción de presente. Sobre todo para América Latina, de la que China se ha convertido en el primer cliente y voraz consumidor de sus materias primas. Solo los cuatro miembros de la alianza exportaron en 2011 bienes por valor de 71.000 millones de dólares a Asia, con un crecimiento anual del 10%.”³⁶.

La unión de las economías de mayor dinamismo en la región resulta una consecuencia lógica: la AP está en busca de consolidar un bloque que privilegie el pragmatismo económico-comercial sobre el ámbito político. Para ello, se ha planteado, en

³⁵ Ministerio de Relaciones Exteriores República de Colombia,

<http://www.cancilleria.gov.co/internacional/consensus/pacific-alliance>

³⁶ “La Alianza del Pacífico echa a andar en Chile”, Diario El País online, 6 de junio de 2012,

http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/06/actualidad/1339006403_059797.html

una primera etapa, el trabajo coordinado en cuatro principales áreas: 1) tránsito migratorio y cooperación policial; 2) cooperación aduanera, comercio e integración; 3) integración de bolsas de valores; y 4) mecanismos de solución de diferencias.

El trabajo coordinado de los Estados de la AP responde, como parte de la clara inclinación hacia la liberación comercial de sus miembros, a la creciente demanda de materias primas por parte de China que ha incrementado los precios internacionales de los commodities, hecho que ayudó a AL a sobrellevar la crisis financiera internacional reciente que ha golpeado tan duro a los europeos y norteamericanos.

Esto ha dotado a los gobiernos de los Estados de AL con inyecciones fuertes de capital que podrían ayudar a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. El estrechamiento de relaciones entre ALC y China favorece la exportación de productos de la región a un mercado chino cada vez más grande, que cuenta ya con una clase media de 157 millones de personas.

2) Divergencias. Efectivamente, el caso de la Alianza del Pacífico es un intento por lograr mejores condiciones comerciales frente al Asia Pacífico y China, en un esquema que intenta superar lo logrado al día de hoy por cada Estado de manera individual. Actualmente la importancia de los Estados del Pacífico está en aumento en la economía y política internacional, y buscan desvincularse de la influencia de EEUU y Europa. La iniciativa de la Alianza del Pacífico presenta ventajas respecto a la idea de integrar Estados inmersos en una dinámica de liberalización comercial bajo un esquema mucho más pragmático, en miras de lograr un mercado común.

En noviembre del 2012, los presidentes de los cuatro países miembros, durante la XXII Cumbre Iberoamericana de Cádiz, dieron a conocer los logros alcanzados hasta el momento por la AP. Algunos de ellos son: la eliminación del requisito de visa para el ingreso a México de ciudadanos peruanos y colombianos³⁷, arancel 0 para al menos el 90% de las líneas arancelarias pactado para el primer cuatrimestre de 2013, conformación de un Comité de Expertos en temas regulatorios y propiedad intelectual, y la aprobación de un Programa para mejorar la competitividad de las micro, pequeñas y medianas empresas, entre otros.

Esta alianza podría pensarse no como un intento de vender más y a mejor precio la materia prima, sino la coordinación interestatal para generar una producción mucho más intensiva en mano de obra y de valor agregado, mediante redes de comercio intra-industrial a través de una política industrial común. Este sería un objetivo mucho más provechoso a proponer en lugar de la sola exoneración de condiciones migratorias o los beneficios arancelarios entre los Estados miembro.

Por otra parte, las condiciones geográficas, demográficas, políticas, económicas, etc. son muy diferentes entre los Estados de ALC y ASEAN, por lo que intentar replicar el modelo económico del sudeste asiático no tendría mayor éxito en la región. Además de ello, y como se explicó antes, China dejó de lado el énfasis ideológico y político en sus relaciones con la región, pasando a centrarse en aspectos netamente económicos, que ayuden a maximizar su seguridad, como motor de su política exterior; por lo tanto, en la

³⁷ “Canciller Roncagliolo informa sobre supresión de visas para México”, Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, 9 de noviembre de 2012, <http://www.rree.gob.pe/portal/boletinInf.nsf/d900ab5823c15b6105256bf40082b79b/2d2bb0e7e80aa42505257ab1006583c4?OpenDocument>

medida en la que cualquier iniciativa que surja de la región y no tome en cuenta los intereses chinos, no tendrá mayor impacto en sus relaciones con el gigante asiático.

Si bien la demanda de materias primas inyecta capital a las economías de ALC, la gestión de los Estados sobre estos recursos presenta dos problemas en tanto se busque una mejor distribución: a) la incapacidad de las autoridades locales para destinar el gasto público a sectores productivos diferentes a los de materia prima; b) el casi nulo estímulo a la diversificación de los sectores productivos para una mayor oferta exportadora. Esto afecta la exportación de bienes con mayor valor agregado y reduce la competitividad de las industrias de ALC frente a la competencia directa de los países del ASEAN, en el mercado chino, que cuentan con un mayor comercio intrarregional y una menor distancia geográfica.

Además, la creciente presencia de productos chinos de bajo costo en los mercados de la región amenaza a la producción manufacturera nacional destinada para el consumo interno, afectando directamente a la pequeña industria de ALC que pierde competitividad. Muestra de ello es que, de los veintiséis Estados que presentaron demandas por dumping en contra de China entre 1995-2005, hay nueve de ALC -Argentina, México, Perú, Brasil, Venezuela, Colombia, Trinidad y Tobago, Chile y Jamaica³⁸-.

2.2 LA PRESENCIA CHINA EN EL PERÚ

A mediados del siglo XIX, las nacientes repúblicas sudamericanas se hallaban en un proceso de definición de sus sistemas de gobierno, manteniendo aún el enfrentamiento entre las ansias de preservación de un sistema monárquico y la construcción del sistema republicano. Además, los continuos enfrentamientos entre caudillos desestabilizaban la

³⁸ Zheng Bingwen, “China's Economic Development and the Relations between China and Latin America and the Caribbean”, en Grace Jaramillo, *Relaciones Internacionales: los nuevos horizontes* (págs. 123-132), Quito, FLACSO, 2009, p. 129.

gobernabilidad en la región. Por otro lado, económicamente la región entraba en recesión producto de las recientes guerras de independencia y la indecisión sobre los sistemas de gobierno a adoptar.

La independencia había dividido a la fuerza de mano de obra indígena que se unió a diferentes bandos en contienda, para luego de la guerra aislarse y dedicarse a vivir en comunidad bajo un sistema de subsistencia; las rutas de transporte se volvieron más peligrosas debido al incremento del pillaje, lo que dificultó el comercio entre ciudades; y, además, las continuas batallas y ocupaciones territoriales habían destruido los asentamientos mineros, truncando el desarrollo de este sector económico. Para ello se optó por tomar un nuevo modelo: el liberalismo económico.

En el Perú el panorama no era diferente al de la región en conjunto, para José Valdizán “la minería, la agricultura, el comercio y el sistema fiscal, que constituyeron la base del sistema económico colonial, colapsaron debido no solamente a las guerras independentistas que ocasionaron en gran medida su destrucción, sino también por el nuevo modelo económico que se instauró”³⁹.

El liberalismo económico planteó mejorar la producción agrícola a través del otorgamiento a comunidades indígenas del derecho a la propiedad de la tierra: las tierras comunales. Pero, para una economía agraria basada en mano de obra esclava o de bajo costo, resultó ineficiente una medida que terminaría alejándola y llevándola a la supervivencia, lo cual afectó profundamente a los hacendados y el sistema productivo. La liberalización económica produjo que el naciente estado peruano no pudiera despegar y

³⁹ José Luis Huiza, Raúl Palacios Rodríguez y José Valdizán Ayala, *El Perú republicano. De San Martín a Fujimori*. Lima, Fondo de Desarrollo Editorial de la Universidad de Lima, 2004, p. 41.42.

entró en una recesión que duró hasta la década de 1840, época en la que aparecería el guano de las islas, fundamental para la Revolución Industrial que vivía Europa.

Debido a la gran demanda de bienes de consumo por la creciente población en las ciudades europeas, la agricultura se vio también impulsada, forzando a los campos de cultivo a mejorar la producción de bienes para la canasta básica de alimentación de las familias a nivel mundial. Ello sentó las bases para que el guano de las islas, un fertilizante peruano, lograra alcanzar un gran valor económico en el mercado mundial.

Pero como se mencionó líneas atrás, las políticas de liberalización económica, la abolición del tributo indígena y la proclamación de la libertad de los esclavos negros habían alejado la mano de obra de las principales ciudades y del trabajo en el campo y la construcción. Entonces, Domingo Elías, hacendado sureño, suscribe el primer contrato que permitiría introducir mano de obra china en el Perú. La posibilidad de un trabajo, una economía en auge y un estado en construcción, generan las condiciones de atracción necesarias para la llegada de chinos culíes.

“En 1849, a iniciativa del gobierno peruano, se inició formalmente la inmigración al Perú desde la China, en ese entonces gobernada por la dinastía Manchú. [...] Los hacendados fueron quienes apoyaron la llegada de estos migrantes, en busca de una fuerza de trabajo que les permitiera mantener o mejorar su posición económica.”⁴⁰

Aproximadamente dos millones de chinos emigraron de su tierra, en un primer momento solo al Sureste Asiático, pero luego, a América. Para 1840, el mundo estaba ya dejando de lado de lado el esclavismo africano y pasando a la contratación de mano de obra

⁴⁰ Chikako Yamawaki, *Estrategias de vida de los inmigrantes asiáticos en el Perú*. Lima, IEP/JCAS, 2002, p. 33.

asalariada a bajo costo: la mano de obra china. Muchos chinos llegaron a Cuba, Perú, Hawai, etc. recibiendo un trato similar al de un esclavo.

Hasta 1874 al Perú llegaron cerca de cien mil chinos *Culíes* –del chino Kuli, persona que realiza trabajo pesado- que provenían principalmente de Macao, antigua colonia portuguesa, atraídos por las promesas de un futuro próspero en una economía en crecimiento. Pero las condiciones a las que fueron sometidos a su llegada fueron totalmente diferentes. Los culíes fueron tratados como el reemplazo de la mano de obra esclava africana, y muy a pesar de haber llegado al Perú bajo un contrato, no pudieron retornar a sus tierras.

A pesar de que muchos culíes llegaron con un contrato que incluía el pago por el viaje de regreso a casa, no hay testimonio alguno de un embarque de regreso a China. Con el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre Perú y China, suscrito en Tientsin, el 26 de junio de 1874, se da por finalizado el tráfico y la inmigración de chinos al Perú bajo contrato. Los chinos que ya habían llegado, lograron instalarse en la sociedad peruana y hacerse un lugar en ella.

Debido a esta migración, para el año 1876 y de acuerdo al censo nacional, el Perú tenía 2'699,106 habitantes, de los cuales 50,000 eran nacidos en China y alrededor de 51,000 eran de raza “asiática”⁴¹. Este fenómeno migratorio no sólo tuvo lugar en el Perú, también se dio en otros Estados de la región.

Hoy, la colonia china en el Perú tiene casi cerca de 150 años y es una de las comunidades chinas más grandes de toda la región, ha sido muy importante en el desarrollo

⁴¹ Dirección de Estadística, *Censo General de la República del Perú Formado en 1876*, Lima, Imp. del Estado, 1878, 7 Ts.

de la República peruana y ha servido como nexo entre ambos Estados para entablar, en un primer momento, relaciones político-sociales y luego, relaciones comerciales y de inversión, todo ello debido a una historia en común que une al Perú y ALC con China.

Ya en el siglo XX, se da inicio a las relaciones diplomáticas entre China y el Perú, las mismas que se concretaron en noviembre de 1971⁴², con lo cual el Perú sería el segundo Estado de Sudamérica en reconocer oficialmente a la naciente República Popular China, después de Chile, y el tercero de toda América Latina, después de Cuba. El Perú apoya desde entonces la línea de política exterior de la RPC de “Una sola China”, que implica el reconocimiento de la isla de Taiwán como una provincia de China Continental y no como el de una República Independiente.

China estaba enfocada, además, en fomentar los acercamientos y relaciones en el marco de las relaciones Sur-sur como parte de su estrategia geopolítica. El movimiento de países no alineados también agrupaba a ambos por su búsqueda de alejarse de la disputa entre la URSS y EEUU, en plena Guerra Fría. Ambos apoyaban la reestructuración la deuda externa y China respaldó el reclamo territorial peruano de las 200 millas marítimas⁴³. El Perú apoyó la admisión de China en la ONU y secundó la visión china del principio de autodeterminación. En los recientemente celebrados cuarenta años de relación bilateral, el Perú y China han logrado establecer lazos armoniosos.

En 1972, China estableció su embajada en el Perú y viceversa, desde entonces la relación ha sido impulsada desde las oficinas consulares y las embajadas diplomáticas.

⁴² Robert Evan Ellis, *China in Latin America: The whats & wherefores*, Colorado, Lynne Rienner Publishers, 2011, p. 148.

⁴³ Rubén Berríos, “Bridging the Pacific: Peru’s search for closer economic ties with China”, en Alex. E. Fernández Jilberto y Barbara Hogenboom, comp., *Latin America Facing China: South-South relations beyond the Washington Consensus*, Nueva York, Berghahn Books, 2010, p. 136.

Debido a ello, el gobierno militar del presidente Juan Velasco Alvarado (1968-1975) recibió líneas de crédito del gobierno chino para programas de desarrollo estatal. Y a pesar de que en la década de los 80's en las que el Perú estuvo inmerso en la crisis de la deuda y las posteriores medidas de ajuste, las relaciones con China se mantuvieron constantes y sin alteraciones.

Durante esa misma década, el grupo terrorista "Sendero Luminoso" inició su revolución en Ayacucho, al sur del Perú, reivindicando al proletariado campesino, siguiendo la ideología Marxista-Leninista-Maoísta. El maoísmo dotó al senderismo la connotación de una lucha desde el campesinado y el mundo agrario, la misma que había llevado al Partido Comunista Chino a la victoria frente a Chiang Kai-Shek, líder del Kuomintang, a final de los 40's.

Sendero Luminoso acabó con la vida de cerca de 69,280⁴⁴ peruanos en los años que duró la lucha, culminando en 1992 con la captura del cabecilla Abimael Guzmán, y concretada en 1993 con la declaratoria de Paz con el Estado Peruano por parte de la cúpula senderista, diezmada en la lucha con las rondas campesinas. La imagen de Mao Zedong sería desde entonces un recordatorio de la masacre ocasionada por el grupo terrorista y una representación de una parte de la historia que el Perú trata de no volver a vivir. La imagen de China, en la década de los 90's, se redujo al estigma de las sanguinarias acciones de Sendero Luminoso. Consecuentemente con la mayor presencia de la diplomacia china en los 90's, la relación con el Perú adquirió un nuevo impulso, buscando marcar distancia de

⁴⁴ Comisión de la verdad y reconciliación - Perú, <http://www.cverdad.org.pe/ingles/pagina01.php>

la imagen del grupo terrorista que recientemente había causado la muerte de muchos peruanos.

Durante esa misma década, la RPC y Taiwán entraron en una etapa de competencia, la misma que consistía en la entrega de determinados montos de dinero para cooperación no reembolsable, estrategia que buscaba asegurar alianzas y fortalecer relaciones de cara al reclamo, tanto a la política de la RPC de “Una sola China”, y de Taiwán el reconocimiento como Estado independiente.

Durante esta década se dieron un gran número de visitas entre ministros, altos representantes de la diplomacia y representantes oficiales de ambos estados, tanto en Lima como en Beijing. Además, tras el ascenso de Fujimori a la presidencia, las relaciones con Asia se intensificaron. En 1991, Alberto Fujimori se convirtió en el primer presidente peruano en visitar la RPC⁴⁵, luego de ello el Ministro de Relaciones Exteriores de China devolvió la visita. Bajo la administración de Fujimori se promovió además la compra de maquinaria y tecnología de manufactura china

Igualmente en este período, el Perú inicio sus relaciones con Malasia, Indonesia, Singapur y Tailandia y abrió una oficina comercial en Taiwán buscando aprovechar el crecimiento y auge de los “Tigres Asiáticos”. En 1998, China apoyó la admisión del Perú en el Asia Pacific Economic Cooperation fórum (APEC), reforzada por su ya asegurada presencia en el Pacific Business Economic Council (PBEC) y el Pacific Economic Cooperation Council (PECC).

⁴⁵ Rubén Berríos, op. cit., 2010, p. 137.

Tras la caída del régimen fujimorista y el temporal ascenso de Valentín Paniagua a la presidencia de la República del Perú, la nueva administración de Alejandro Toledo profundizó las relaciones con China. En octubre del 2001, el Presidente Toledo se reunió con el Presidente Jian Zemin en el marco del APEC, realizado en Shanghái. Luego, en el 2002, se reuniría con el recientemente nombrado presidente, Hu Jintao, en México buscando sentar las bases para la relación con el Perú en la nueva administración de la RPC. Durante la administración toledista el Perú y China sellaron una “asociación estratégica”, la misma que implicaría la profundización de las relaciones bilaterales a todo nivel, una categoría meramente declarativa, carente de un marco de acción claro.

Durante la reunión de APEC realizada en Lima en 2008, en la administración de Alan García, el presidente Hu Jintao tuvo conversaciones directas con el presidente peruano acerca de la próxima firma de un TLC entre ambos Estados. De la misma manera, Alan García visitó China en el 2008 y anunció que las relaciones entre ambos Estados pasaba a situarse en un marco de “socios estratégicos”, categoría que beneficiaría aún más al Perú con la inversión China, pero esta fue también una declaración carente de un marco de acción que solo anunció una mayor presencia de capitales chinos en el país y a futuro.

2.2. A. Presencia económica china en Perú

El acercamiento de China al Perú y su interés en las relaciones bilaterales está básicamente orientado por el interés económico y específicamente por asegurar el acceso a los recursos naturales necesarios para la producción de la “fábrica china”. Por eso, han estado bastante más dispuestos a promover el comercio que a propiciar un mayor clima de inversión.

Debido al incremento de los precios de los commodities en la primera década del siglo XXI, en gran medida debido a la fuerte demanda china en el comercio internacional, los ingresos por exportación del Perú han crecido exponencialmente, generando un flujo comercial superavitario para el Estado en la relación comercial con la RPC, esto debido a la alta demanda de materias primas por parte de China.

Pero, luego de la firma del TLC Perú-China en el año 2009, esta relación podría invertirse y afectar la economía peruana ya que las importaciones chinas son de mayor valor agregado que las exportaciones peruanas, las cuales siguen concentradas en una oferta exportadora reducida y concentrada en la explotación de recursos naturales.

Por el peso internacional de su economía, el tamaño de su mercado y su notable crecimiento económico, China es una contraparte comercial fundamental para el Perú y los demás países de América Latina. Al 2012, China se ha convertido ya en el primer socio comercial del Perú⁴⁶, aunque esto se deba fundamentalmente a la exportación de minerales y cause la reprimarización de la economía peruana. China está fundamentalmente interesada en productos de la minería, la pesca y el mercado de consumo peruano.

La minería es el sector en el que China participa con mayor dinamismo debido a los abundantes recursos minerales del Perú y su salida natural al pacífico a través de puertos de donde exportarlos. En este sector la presencia china está representada por la empresa Shougang Hierro Perú, que opera una mina en la región de Ica y es la más grande mina de hierro del país. La empresa ha estado atrapada en una serie de disputas con el gremio de mineros y el estado peruano, por temas de preservación ambiental y beneficios laborales.

⁴⁶ “Comercio Perú-China superará los USD 13.000 millones este año”, Diario El Comercio online, 18 de Noviembre de 2011, <http://elcomercio.pe/economia/1335831/noticia-comercio-entre-peru-china-superara-us-13000-millones-este-ano>

En el 2007 el grupo chino Zijin Mining Group, con la compra de la empresa minera Monterrico Metals, pasó a operar en la región de Piura extrayendo cobre; en ese mismo año, la Aluminum Corporation of China (CHINALCO), una de las empresas chinas de talla global, compró la Perú Copper de Canadá por USD 792 millones⁴⁷, iniciando sus operaciones en la región de Cajamarca. Otra empresa chinas con presencia en el Perú son la Jiangxi Copper Corporation que adquirió la Northern Perú Copper por USD 446 millones, operando también en Cajamarca⁴⁸

Otro sector importante en las relaciones con China es el pesquero. La principal producción de exportación desde el Perú es la harina de pescado, detrás del cobre. Entre el Perú y Chile abastecen el 80% de la demanda de la RPC en este producto⁴⁹. Esto también ha atraído el interés de los inversionistas chinos. En el 2006, la China Fishery Group compró la empresa peruana Alexandria Fishing Company, la que a su vez empezó a comprar empresas productoras de harina de pescado y de plantas procesadoras para mejorar su cadena productiva y generar mayores volúmenes de exportación a la RPC.

Algunos otros productos producidos en el Perú atraen también la atención de China: café, espárragos, paprika y el mango. El problema en este sector es la baja capacidad tecnológica de las empresas del rubro, que no pueden generar las cantidades necesarias para satisfacer la demanda de la RPC, lo que genera una potencial necesidad peruana por adquirir maquinaria.

⁴⁷ Robert Evan Ellis, op. cit., 2011, p. 151.

⁴⁸ Ibíd.

⁴⁹ “America Latina debe aprovechar potencial de China e India”, Diario EsMas online, 14 de setiembre de 2006, <http://www.esmas.com/finanzaspersonales/566462.html>

Además, Perú es también de interés al ser un mercado para los bienes chinos. Textiles, zapatos, autos, computadoras, etc. son productos de alta demanda en el mercado peruano y de fabricación de bajo costo en China. En el 2007, China vendió USD 1,68 millones en productos a Perú⁵⁰. Las marcas de automóviles chinos en venta en Perú son Great Wall, Geely, entre otros. Ciudades como Lima, con un alto poder adquisitivo, son sin duda el mercado más importante para China en el Perú.

En las relaciones entre China y Perú priman dos mecanismos económicos que marcan el acercamiento de los últimos años entre ambos: el comercio y la inversión.

1) Comercio: “El comercio total entre ambos países -exportaciones mas importaciones- pasó de USD 231 millones en 1993 a USD 5,515 durante el 2007, es decir, se multiplicó cerca de veinticuatro veces.”⁵¹. Las exportaciones peruanas a China tienen un bajo nivel de diversificación pues son mayoritariamente materia prima -cobre, hierro, etc.-. La idea es la de alcanzar el mercado chino con la promesa de que este consume todo aquello que el Perú pueda producir, pero “hasta ahora el Perú no cuenta con una estrategia comercial y capacidades de marketing suficientes para maximizar sus ganancias”⁵².

Por otro lado, las exportaciones chinas al Perú tienen un gran nivel de diversificación y son intensivas en mano de obra y valor agregado -maquinaria, tecnología, telefonía, dispositivos de computadora, etc.-. La importancia del Perú para China es muy marginal. Según Fairlie, cerca del 41% de los productos que exporta el Perú a China son

⁵⁰ Robert Evan Ellis, op. cit., 2011, p. 153.

⁵¹ Cynthia A. Sanborn y Víctor Torres C., *La economía china y las industrias extractivas: desafíos para el Perú*, Lima, Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, 2011, p. 151.

⁵² Rubén Berríos, op. cit., 2010, p. 142.

minerales, fundamentalmente cobre⁵³. Los minerales de mayor exportación de Perú a China son cobre, plomo, zinc, hierro, molibdeno, plata, aluminio y acero⁵⁴. El plomo representa el 14.4%, hierro un 7.4%, zinc 7% y molibdeno con 2.6%.

Precisamente en busca de dar un nuevo impulso a nuestras relaciones comerciales con China, en el 2008, durante el APEC realizado en Lima, Alan García y Hu Jintao se reunieron para anunciar que el proceso de negociación del TLC entre Perú y China había finalizado. El inicio de las negociaciones se dio en el 2007 a través de un estudio de factibilidad que determinó la viabilidad del Tratado. Finalmente, el TLC fue sellado con la ratificación correspondiente en el 2009.

Para alcanzar este acuerdo, el Perú reconoció a China como “economía de mercado”, lo que le permitió ser admitida en la OMC, aunque esta fue admitida en el 2001 como “economía en transición”, dándole la posibilidad de bloquear las denuncias por prácticas “desleales”⁵⁵. En la espera hacia ser considerada como una “economía de mercado, que se daría en el 2016, EEUU, Japón, la UE entre otros, se niegan a darle esta nuevo status. Para poder negociar el TLC con China, Perú renunció a los mecanismos de protección que la OMC brinda, al dar luz verde a las negociaciones para su admisión.

2) Inversiones: Para China lo más importante es promover el intercambio comercial más no la inversión. Esto se evidencia claramente al observar que su presencia en los distintos sectores productivos peruanos, como lo vimos arriba, se basa en una estrategia de adquisición y fusión más no de implementación de nuevos proyectos e inversión en la

⁵³ Alan Fairlie, “Relaciones económicas Perú-China”, en *Comentario Internacional N°9* (p. 11-35), Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, 2010, p.14

⁵⁴ Cynthia A. Sanborn y Víctor Torres C., op. cit., 2011, p. 158.

⁵⁵ Víctor Torres C., “El TLC Perú-China: Posibles implicancias para el Perú”, en *Pensamiento Crítico N°13* (p. 101-120), Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2010, p. 106.

creación de empresas extractoras o productoras. China busca beneficiarse del comercio de materias primas, sin fomentar el desarrollo tecnológico o la competitividad del sector, en el país contraparte.

Por ello, su importancia económica y su influencia en el Perú no es medible por el flujo de inversión realizada en nuestra economía, como si podría ser el caso de EEUU y los países europeos. China trabaja en la línea de otro modelo de negocio, fomentando mayoritariamente las adquisiciones de empresas peruanas o extranjeras que ya trabajan en los sectores de su interés. Estas inversiones, se generan a partir de la compra de empresas ya establecidas.

Torres divide la evolución de la inversión china en dos oleadas que concuerdan con el crecimiento económico de China, y con la desregulación y privatización emprendida en el Perú como parte de las reformas del Consenso de Washington: 1) inicio de la década de los 90's con el ingreso de Shougang Corporation en la minería metálica y la China National Petroleum Corporation en petróleo. 2) desde la segunda mitad de la primera década del siglo XXI con el ingreso de Chinalco, Minmetals, Jiangxi y Zijin Consortium⁵⁶.

Al observar el sector productivo al que están destinadas estas inversiones podemos afirmar que China se interesa casi única y exclusivamente del sector minero, en el que se concentra el 99.9% de la IED⁵⁷, según los registros de PROINVERSIÓN, entidad estatal peruana que administra los flujos de IED.

La posición estratégica que tiene el Perú en la costa del Pacífico marca el fortalecimiento de las relaciones con la RPC. La construcción de la carretera interoceánica,

⁵⁶ *Ibíd.*, p.104.

⁵⁷ *Ibíd.*

que unirá a Perú y Brasil, es una de las obras de infraestructura más importantes de la región. Aunque esta obra parezca ser parte de la estrategia geopolítica brasilera para tener salida al Pacífico, promueve la inversión China en el Perú. Esta inversión no tiene como objetivo al mercado peruano, sino que apunta al mercado brasilero.

2.2. B. Efectos en la economía peruana

El TLC Perú-China llevaría la relación comercial hacia una balanza comercial negativa en la medida en que China continúe exportando su producción de bajo costo y los sectores productivos peruanos no mejoren la competitividad, tarea altamente difícil considerando el costo comparativo de producir un mismo bien en China y en el Perú. Además, las prácticas desleales, dumping, subsidios, etc. aplicado por ese país para beneficiar a sus productores y los bienes exportables, resultan perjudiciales para el aun pequeño sector manufacturero peruano.

China es el mayor exportador de textiles del mundo, y debido a ello no tiene una relación directa con las otras economías, y es también uno de los más desleales en el comercio internacional⁵⁸, generando conflictos comerciales en todo el mundo. Cualquier otro país del planeta se encuentra lejos de alcanzar el nivel de precios que tienen los productos fabricados en China, por lo que cualquier relación comercial entablada con el gigante asiático tiende a afectar las industrias nacionales, provocando reacciones defensivas de toda índole. Como es el caso peruano y su pequeña industria textil nacional, que debe competir, por ejemplo, con la altamente subvencionada industria textil china, una de los más intensivos en mano de obra, y que sostiene en gran parte la economía del “gigante”.

⁵⁸ OMC, *Examen de las Política Comerciales: Informe de la Secretaría*: China, 2008, www.wto.org.

En la negociación del TLC con China, 972 líneas arancelarias del sector textiles y confecciones que el Perú negoció, cerca del 45% no ha sido excluido de la negociación [...] representa el 37% del valor de los textiles y confecciones que el Perú importó de China en 2007”⁵⁹. Del mismo modo, el sector calzado se verá afectado por esta relación asimétrica. Ambos sectores desaparecerían con la firma del Tratado.

Para Fairlie, basándose en el estudio de factibilidad realizado para la firma del TLC, los sectores que obtendrían mayor beneficio serían: “grasas y aceites y sus fracciones de pescado; petróleo y los productos minerales; pesca; harina, polvo y pellets de pescado, entre otros”. La agricultura se vería fortalecida por la demanda de productos en el mercado chino, al igual que los derivados de papel, impulsando el sector maderero. Además, se prevé un aumento en las inversiones peruanas en China, las mismas que hoy son bastante reducidas, según lo señala Fairlie.

El Perú debió evaluar con mucho mayor cuidado la firma de un TLC con China que, por un lado, podría acabar por destruir sectores importantes de nuestra economía como los sectores textil y del calzado, productos intensivos en mano de obra y con valor agregado; y por otro, someternos a la condición de país primario-exportador de materia prima y bienes de consumo de bajo valor agregado. Esto afectaría nuestras ya difíciles posibilidades de industrialización.

Las inversiones previstas por China está orientadas directamente al sector minero y petrolero, lo que profundiza la noción de una China en busca de recursos y no la de generación de socios competitivos, ni de impulsar el desarrollo en el Perú. Es necesario

⁵⁹ Víctor Torres C., op. cit., 2010, p. 118.

estudiar con mayor detalle e impulsar las posibilidades de diversificación de la oferta exportable.

En vista de esto, el Perú debe consolidar su política hacia el Asia, marcando objetivos específicos en su relación y definir las estrategias conducentes al aprovechamiento de las fortalezas y oportunidades que ofrece este relacionamiento. Para ello es necesario un mayor conocimiento de los mercados y de las maneras de hacer negocios para poder, en un futuro, capitalizar la relación con China como la de socios, no como un simple abastecedor de materia prima.

2.3. LA PRESENCIA CHINA EN ECUADOR

El inicio de las relaciones entre China y Ecuador se remonta al siglo XIX durante el régimen de la dinastía Qing. Este nexo se produce principalmente por el interés de los migrantes chinos que llegaron a Perú buscando mejores condiciones laborales, lo que terminarían llevándolos a radicar en Ecuador para trabajar en campos de cultivo en la costa, fundamentalmente en Guayaquil. Si bien la migración hacia el Ecuador de los “culíes” chinos fue baja, en comparación con la que llegó al Perú, su presencia sentó las bases para el futuro acercamiento entre ambos Estados.

La migración china a Ecuador ha sido materia de poco estudio por su limitado volumen de personas. De acuerdo a Juan José Fierro Granados⁶⁰, la migración china a Ecuador se inició a mediados del siglo XIX cuando Luis Bonnin Cuadrado, en el año de 1860, navegó de Ecuador a Macao para conseguir mano de obra culí para suplir el trabajo de la mano de obra negra en proceso de manumisión. Tiempo después, y tras liberarse de

⁶⁰ Juan José Fierro Granados, *El fenómeno migratorio asiático a Ecuador. El caso chino*. Quito, FLACSO, 2010, p.41.

estos esquemas laborales esclavizantes, los chinos migraron a las costas ecuatorianas donde iniciaron una variedad de negocios convirtiéndose en pequeños comerciantes.

Tan solo cinco años atrás, en 1855, había sido creada ya la primera Oficina Consular del Ecuador en Hong Kong - China⁶¹ facilitando el comercio y los viajes de chinos culíes. Luego, para 1899, se aprobó en el congreso ecuatoriano la prohibición a la llegada de trabajadores chinos, quienes eran percibidos como un elemento distorsionador de las relaciones sociales y el trabajo en las industrias. Debido a la escasez de medios de comunicación en la época, la información respecto de la prohibición llegaría recién a China en 1917, luego de la revolución de Xinhai entre 1911-1912 que convirtió a China por primera vez en una República de la mano de Sun Yat Sen.

En 1908 se creó la “Casa de los Chinos en Guayaquil” que con el tiempo sería la “Cámara China de Comercio”, respondiendo al giro comercial de la mayoría de ciudadanos chinos radicados allí. Años después, y luego de que ya varias generaciones de migrantes chinos se instalaran en el Ecuador, las cifras de población de en el año 1918⁶² mostraban que la población china en Ecuador era ya de 1,500 personas, provenientes todos de la provincia de Guangdong. La cifra aumentaría a 2,000 personas en 1926. Censos de población posteriores darían evidencia del crecimiento de la comunidad china en Ecuador en el contexto de la II Guerra Mundial y previo a la fundación de la RPC que pasó a ser de 3,155 personas y aproximadamente, a los cuales habría que sumarles 3,000 descendientes. Los chinos habían empezado a arraigarse en suelo ecuatoriano.

⁶¹ *Ibíd.*, p.42.

⁶² *Ibíd.*, p.44.

Años después, y al fundarse la República Popular China por Mao Zedong en el año de 1949, el interés en términos de política exterior china cambió de orientación buscando cada vez más el aislamiento de Taiwán y el reconocimiento de “Una sola China”, política rectora del PCCh al entablar relaciones con otros Estados. Es en aquella búsqueda de aliados en el Sistema Internacional, que pudieran apoyar sus intereses, que China consigue gracias a un arduo trabajo diplomático, que entre los años 1968 y 1970 el gobierno del Ecuador se abstuviera de la votación para bloquear el ingreso de la RPC a la ONU como miembro de pleno derecho.

Ya en 1972, y luego de que la RPC fuera aceptada plenamente en la ONU, el Ecuador rompería relaciones con Taiwán e iniciaría las conversaciones para negociar acuerdos comerciales. En 1973, con la visita de una delegación comercial presidida por Li Chuan, Vicepresidente del Consejo Chino para el Fomento del Comercio Internacional, se firmó el primer convenio de compra por 20mil toneladas de banano⁶³. Esta fue la primera visita de una delegación oficial de la RPC a territorio ecuatoriano.

En el año 1976, tras el cambio de gobierno en Ecuador, la nueva administración se negaría a ratificar los acuerdos suscritos años atrás con la RPC, situación que inmediatamente sería aprovechada por Taiwán para instalar una oficina comercial en la capital ecuatoriana en el año 1977, lo que sería un duro revés para el estrechamiento de vínculos entre la RPC y Ecuador.

Para 1979, tras la elección de Jaime Roldós como presidente, se inician las conversaciones para restablecer las relaciones diplomáticas, rotas en el régimen anterior.

⁶³ Embajada de la República Popular de China en Ecuador, *Aniversario de las Relaciones Diplomáticas entre la República Popular China y la República del Ecuador*, Quito, Diseño & Imagen, 2005, p.17.

Luego de algunos meses de idas y vueltas, el 24 de diciembre de 1979 se sellan las relaciones diplomáticas bilaterales, para las cuales Ecuador se comprometía a apoyar la política de “Una sola China” y alejarse de Taiwán, mientras que la RPC apoyaría el reclamo ecuatoriano por la soberanía en las 200 millas marítimas. La publicación de los acuerdos se hizo en simultáneo en ambos Estados el día 2 de enero de 1980.

El primer embajador chino asignado en la recientemente inaugurada embajada en Ecuador fue Ding Hao, mientras que el primer embajador ecuatoriano en la RPC fue Gonzalo Paredes. Ambos representantes diplomáticos presentaron credenciales en 1981. Para 1984, Osvaldo Hurtado Larrea, entonces presidente del Ecuador, realizó la primera visita oficial de un Jefe de Estado ecuatoriano a China. Luego de ello le seguirían otras visitas oficiales de delegaciones parlamentarias y grupos de negociación.

Es, además, anecdótica la historia de Harry Sun Soria, ex alcalde de Guayaquil entre 1991 y 1992, quien además de tener lazos familiares y de sangre con China, es sobrino bisnieto de Sun Yat Sen⁶⁴, fundador de la China republicana y primer presidente del gigante asiático. Los lazos entre China y Ecuador superan los ámbitos políticos y económicos para insertarse en la sociedad y en la historia, una realidad que comparten la gran mayoría de Estados en América Latina.

2.3. A. Presencia económica china en Ecuador

El intercambio comercial entre China y Ecuador entre los años 1958 y 1979 alcanzó la cifra aproximada de 17 millones de dólares, intercambio que para 1980, año en el que se iniciaron las relaciones diplomáticas, aumentaría en 6 millones de dólares más. Para el

⁶⁴ Juan Pablo Cardenal y Heriberto Araújo, *La silenciosa conquista china*,. Barcelona, Crítica, 2011, p.52-53.

2003 la cifra del intercambio llegaría a los 435 millones, y para el 2010 ella habría superado ya a los 2 mil millones de dólares⁶⁵.

El aumento del intercambio corresponde tanto al acenso económico de China, economía que abrió sus puertas luego de las reformas de Deng Xiaoping y que hoy se encuentra en pleno auge de crecimiento. Sus requerimientos de materia prima han impulsado, sobretodo, la compra de petróleo ecuatoriano.

Dentro de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), Ecuador cuenta con el 4% de la participación en el rubro de exportaciones totales, mientras que en el rubro de importaciones totales participa con el 18%. Consecuentemente con la necesidad china por recursos naturales, la principal exportación del Ecuador a la RPC es el petróleo, mientras que las principales importaciones son las maquinarias, los teléfonos móviles y diferentes aparatos de telecomunicación⁶⁶, bienes de alto valor agregado.

Claramente observamos que mientras China adquiere del Ecuador materia prima para la futura elaboración de bienes en la “Fábrica China”, el Ecuador, al igual que la mayoría de Estados de América Latina, se orienta hacia la producción de insumo para Estados como el Chino, y a cambio, adquiere bienes de capital no fabricados en la industria nacional ni en la regional. Para el año 2010, la Balanza comercial es negativa para el Ecuador en USD 2,068 millones de dólares debido a que sus exportaciones en el mismo año suman USD 315 millones y las importaciones llegan a un total de USD 2,382 millones.⁶⁷

⁶⁵ Secretaría General de la Comunidad Andina de Naciones, *El Comercio Exterior de Bienes entre la CAN y China 2001-2010*, Lima, 2011, p.1.

⁶⁶ *Ibíd.*, p. 5.

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 4.

Este intercambio ha tenido como consecuencia la cada vez más importante presencia china en Ecuador, Estado para el cual el gigante asiático pasó de ser el 10mo socio comercial en el año 2000, a ser, para el año 2009, el 3er socio comercial en importaciones, y en exportaciones, de ser el 18vo a ser el 16vo, una tendencia claramente en crecimiento a juzgar por la cada vez mayor relevancia de China como actor global necesitado de materias primas para sus manufacturas, y mercados en los cuales colocar sus bienes terminados.

Como es claro ya, el principal interés chino en su acercamiento al Ecuador es la extracción de petróleo, elemento indispensable para el funcionamiento de la “Fábrica China” y sus requerimientos energéticos. El interés chino por el petróleo ecuatoriano radica en tres factores principales, según Evan Ellis: a) el bajo consumo doméstico; b) puertos en la costa del pacífico -a diferencia de Venezuela-; c) y ductos petroleros orientados a la costa, disminuyendo el costo de extracción⁶⁸.

Además de ello, el principal competidor ecuatoriano en la región, Venezuela, muestra serias desventajas en tanto a la seguridad para las inversiones y el establecimiento de negocios debido a su débil clima institucional, la baja competitividad productiva de la empresa nacional PDVSA y los constantes conflictos políticos que Hugo Chávez tiene con EEUU, Estado del cual China no busca ser enemigo ni opositor.

⁶⁸ Robert Evan Ellis, “El impacto de China en Ecuador y América Latina”, en Grace Jaramillo, comp., *Relaciones Internacionales: los nuevos horizontes* (págs. 101-121), Quito, FLACSO, 2009, p.108.

La demanda china de petróleo ha crecido exponencialmente de 4.8 millones de barriles diarios en el año 2000 a 7.9 millones de barriles a finales del 2008⁶⁹, tendencia aun en aumento. Esto excede por mucho la producción local ecuatoriana, lo que la hace una de las muchas economías dentro del universo de ofertantes de China, la segunda más grande importadora de petróleo del planeta. Cabe añadir que, incluso aquellas reservas de petróleo encontradas en territorio chino, requieren de un elevado costo de extracción tanto económico como político al estar en las denominadas “regiones autónomas”, zonas de conflicto entre la etnia Han y otras como la Uigur o Mongola.

El gobierno venezolano se ha esforzado en los últimos años en ser el principal opositor de los EEUU en el Sistema Internacional, pero, siendo este su principal comprador petrolero, la élite gobernante en Venezuela se ve en la necesidad de buscar otros compradores como Irán y China que puedan reforzar su discurso. El poder canalizar el petróleo hacia China permitirá a Venezuela radicalizar su oposición a medida que reduzca su dependencia del mercado estadounidense. Pero en China saben que su futuro está ligado al de los EEUU, por lo que no entraría en una disputa abierta con la gran potencia del norte por barriles de petróleo que puede adquirir en otros Estados.

Para China, el petróleo de Venezuela es solo una fuente secundaria y de reserva debido a su elevado costo económico y tecnológico. En el 2009 Venezuela se comprometió a entregar 1 millón de barriles diarios para el 2013, pero se encuentra hoy muy lejos de lograr esa meta. La producción petrolera venezolana está estancada, hasta este momento,

⁶⁹ Javier Corrales, “China and Venezuela’s Search for Oil Markets”, en Alex. E. Fernández Jilberto y Barbara Hogenboom, comp., *Latin America Facing China: South-South relations beyond the Washington Consensus*, Nueva York, Berghahn Books, 2010, p.116.

en el mercado estadounidense. Debido a estas circunstancias, Ecuador surge como una posible reemplazo de Venezuela pues presenta mejores condiciones para la inversión china,

La participación china en el Ecuador empezó a ser notoria en el año 2006 cuando se realizó la compra de la canadiense EnCana por parte del consorcio China National Petroleum Corporation (CNPC), lo que significó el ingreso de USD 1,42 millones a la economía Ecuatoriana. Además, PetroEcuador firmó en el 2007 un convenio con CNPC para la exploración y desarrollo de proyectos petroleros futuros⁷⁰.

Bajo el compromiso de profundizar la relación comercial en el sector petrolero, el Ecuador se ha planteado la posibilidad de iniciar la exploración del denominado proyecto Ishpingo Tambococha Tiputini (ITT), proyecto que ha generado gran controversia entre los defensores del medio ambiente y los ecosistemas de esta región del Ecuador, y aquellos que ven en la inversión de capitales chinos una posibilidad de mejorar la competitividad del país en el sector petrolero, pues la zona en la que se ubica el proyecto se encuentra dentro del Parque nacional Yasuní, un área protegida.

Este proyecto requeriría la inversión de USD 5 mil millones y son empresas chinas las que precisamente muestran mayor interés, sobre todo la CNPC en sociedad con Petrobras y ENAP de Chile⁷¹. Ecuador se encuentra hoy en búsqueda de una negociación por los “bonos de carbono” –Reducciones Certificadas de Emisiones de Gases Efecto Invernadero según el Protocolo de Kyoto- entre los Estados de la comunidad internacional para evitar la contaminación de esta área natural protegida.

⁷⁰ Robert Evan Ellis, op. cit., 2009, p. 109.

⁷¹ *Ibíd.*, p. 110.

Si bien existe una relación comercial no-petrolífera entre ambos Estados, esta no es de la importancia que tiene en otros Estados en América Latina. Aun así, los principales bienes que el Ecuador produce y que además son de interés chino son: la chatarra, desechos de cobre, madera no conífera, harina no comestible, etc.⁷². En busca de mejorar el intercambio comercial, China votó en favor del ingreso de Ecuador y Colombia en el año 2006 durante la cumbre de APEC en Vietnam, pero la restricción para el ingreso de nuevos miembros impuesta luego de la entrada de Perú, Rusia y Tailandia en 1998 se mantuvo en pie.

Actualmente, las relaciones entre China y Ecuador, basadas fundamentalmente en la exportación de petróleo y la importación de bienes terminados y de alto valor agregado, cuentan, desde el 2009, con el inicio de un historial crediticio.

1) Crédito: “La potencia asiática se convirtió en el mayor acreedor del Ecuador en 2011. Gran parte del monto de los créditos se destina para la construcción de proyectos de generación eléctrica y se paga con entrega de petróleo”⁷³. En una modalidad que aplica China en otras partes del mundo donde tiene influencia, el Ecuador, en los últimos años, ha recibido cuantiosos créditos por parte del Banco de Desarrollo de la China con la promesa de ser invertidos en proyectos de infraestructura que reporten beneficios futuros para el Estado ecuatoriano.

Los tres mecanismos de crédito por los cuales China deriva capital al Ecuador son: a) créditos de libre disponibilidad; b) préstamos directos; y c) venta anticipada de petróleo.

⁷² CEPAL, op. cit., 2011, p. 19.

⁷³ “La deuda con la China se elevó en \$7200”, Diario Online Hoy, 31 de diciembre de 2011, www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/la-deuda-con-la-china-se-elevo-en-7-200-525071.html

De esta manera la posibilidad del Ecuador de acceder a capital chino se ha visto impulsada en los últimos años.

El historial crediticio del Ecuador con China se inició en el año 2009 cuando China abonó un pago de mil millones de dólares por la compra anticipada de 69 millones de barriles de petróleo en dos años, convenio renovado en febrero 2011. En el 2010 se otorgó un préstamo de “libre disponibilidad”⁷⁴ por mil millones de dólares más a cuatro años de plazo. En junio de 2011, un crédito de 2mil millones de dólares fue destinado a los proyectos eléctricos: Mazar-Dudas, Minas- San Francisco, Quijos y Villonaco. En noviembre del mismo año, el Eximbank -Banco de Importaciones y Exportaciones de China- otorgaría un préstamo por 571 millones de dólares para la hidroeléctrica de Sopladora con interés de 6,35% a 15 años de plazo⁷⁵, un proyecto gestionado por Gezhouba, empresa china.

En resumidas cuentas, los proyectos que serán financiados con capital chino y además desarrollados por empresas chinas serán: Coca-Codo Sinclair de la empresa Sinchydro por USD 2,245 millones; Toachi Pilatón por la CWE de China y la Inter Rao UES de Rusia por un monto de USD 528 millones; Deisitanisagua por la empresa Hydrochina por USD 215.84 millones; Termoesmeraldas por la empresa Harbin por un monto de USD 102.6 millones; Quijos por CNEEC con un monto de USD 110.8 millones; y Río Grande-Chone por la empresa Tiesijú-Chone en USD 51 millones.

En el 2011 el Ecuador cumplió con la entrega de 62, 353,918.81 barriles de petróleo, casi 20 millones más que en el año 2010, haciendo que el 64% del petróleo

⁷⁴ *Ibíd.*

⁷⁵ *Ibíd.*

ecuatoriano tenga como destino China, gran diferencia si consideramos que para el 2007 el nivel de exportación de petróleo a China era solo de 17%.

Para el presente año 2012, el presidente Correa ha anunciado que se negociará un nuevo préstamo por USD 1,700 millones nuevamente de China, recalcando que la actual deuda asciende a 22% del PIB y no hace peligrar al Estado ya que el límite máximo de endeudamiento decretado según la constitución es de 40% del PIB⁷⁶.

Cabe resaltar que el Ecuador no tiene acceso a los mercados internacionales de capitales desde que suspendió el pago de la deuda en 2008, tiempo en el que además ha aumentado el gasto corriente⁷⁷.

2.3. B. Efectos en la economía ecuatoriana

La herramienta del crédito empleada por China para asegurarse un flujo constante de barriles de petróleo del Ecuador responde a una estrategia que ya ha sido aplicada en otros Estados, sobretodo en África. La estrategia china lo que busca es comprometer capitales en proyectos de infraestructura o crédito libre para acceder a los recursos naturales, esto compromete las necesidades de infraestructura de desarrollo de estos Estados.

Si bien este circuito de presas y plantas generadoras de energía es de vital importancia para el futuro del Ecuador brindándole una mayor autonomía energética y el esperado cambio de matriz productiva, también servirá para capitalizar a las empresas

⁷⁶ “Ecuador recibirá nuevo préstamo de China por \$1.700 millones”, Diario El Universo online, 16 de febrero de 2012, www.eluniverso.com/2012/02/16/1/1356/ecuador-recibira-nuevo-prestamo-china-1700-millones.html

⁷⁷ “China da préstamo a Ecuador”, Diario Los Tiempos, 28 de junio de 2011, http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/economia/20110628/china-da-prestamo-a-ecuador_131569_266484.html

nacionales chinas ya que las cláusulas de los distintos créditos hacen explícita la necesidad de contratarlas para el desarrollo e implementación de los diferentes proyectos energéticos. Esto, además, imposibilita la dotación de capacidades tecnológicas en las empresas ecuatorianas.

Hasta este punto el efecto tiene dos vías contraproducentes. El capital recibido por crédito en el Ecuador no solo volverá a China mediante el trabajo realizado por sus propias empresas, sino que además hay que añadirle el interés al que ha sido otorgado el mismo. Ecuador en últimas cuentas está financiado la expansión de las empresas chinas a otras economías.

No conforme con ello, otro efecto perjudicial en la economía ecuatoriana será la falta de desarrollo de capacidades en las empresas y obreros que construyen los grandes proyectos, habida cuenta de que son los mismos trabajadores y empresas chinas las que administran las construcciones sin dejar un bagaje de conocimiento que pueda ayudar a Ecuador a desarrollar proyectos de similar envergadura sin la intervención de China.

Esto a su vez genera otra consecuencia directa dado que China, al hacer el pago adelantado de barriles de petróleo, está condicionando la política pública en el Ecuador en tanto a su soberana decisión de explotar o no determinados yacimientos petroleros como es el caso del proyecto Yasuní-ITT. Dado que aún no existen las condiciones para negociar bonos de carbono a cambio de la protección del mencionado Parque, la preservación de esta área natural se verá afectada en la medida que la demanda china se mantenga o incremente con créditos que puedan firmarse en el futuro.

Además, la poca maniobrabilidad de la política pública ecuatoriana se hará visible de surgir otro comprador de petróleo que requiera una cantidad similar de barriles por día que China. Esto se daría en el caso hipotético de un conflicto diplomático severo entre Venezuela y EEUU que desvíe la demanda petrolera estadounidense al Ecuador. Por otro lado, el hecho de mantener el subsidio sobre los derivados de petróleo para el consumo interno presupone la idea de una producción constante que según Esperanza Martínez, fundadora de la asociación “Acción Ecológica”, habría alcanzado ya su pico en el año 2006⁷⁸.

Además, la producción petrolera ha mostrado una caída en los últimos años, pasando de 195.523 millones de barriles en el 2006 a 182.357 millones en el 2011, pasando por una dura caída en el 2010, en el que la producción llegó a 177.422 millones⁷⁹, lo que podría responder también a una baja inversión en el sector.

Mediante esta estrategia de acaparamiento de recursos y de construcción de proyectos de infraestructura, China está logrando abrirse cada vez más espacio en el Sistema Internacional, ejerciendo una mayor influencia en los demás Estados e inyectando sus economías con capital para diversas materias. Hay ejemplos de ello en todo el mundo:

“... desde la reconstrucción de un país asolado por la guerra como Angola, donde Pekín levanta miles de viviendas y arma una red de transporte casi desde cero, hasta las carreteras de la República Democrática del Congo o los oleoductos de Sudán, Turkmenistán y Birmania. Lo mismo ocurre con los ambiciosos proyectos ferroviarios previstos en

⁷⁸ Esperanza Martínez, “La crisis energética en Ecuador”, en *Estudios Ecológicos N°6: ¿Crisis financiera o civilizatoria?* (p. 66-74), Quito, Broederlijk Denle y EntrePueblos, 2010, p. 69.

⁷⁹ “La producción petrolera, con signos negativos en el país”, Diario Hoy online, 30 de mayo de 2012, <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/la-produccion-petrolera-con-signos-negativos-en-el-pais-548746.html>

Venezuela o Argentina, pasando por carreteras imposibles en Irán o Mozambique. [...] Sin duda, en la silenciosa conquista china del mundo, las infraestructuras juegan –por su magnitud y visibilidad- un papel táctico tan importante que Pekín las usa incluso como instrumento para ejercer su poder blando... ”⁸⁰

⁸⁰ Juan Pablo Cardenal y Heriberto Araújo, *op. cit.*, 2011, p.174.

CONCLUSIONES

Las restricciones de un Sistema Internacional anárquico juegan hoy un papel importantísimo al definir la Política Exterior de la RPC puesto que un Estado como el chino debe resguardar su posición y afianzar la seguridad de su Estado. Por ello, su política exterior se fundamenta en la maximización de la seguridad, base del realismo defensivo. Sus acciones no están entonces encaminadas hacia acaparar poder sino a garantizar su propio crecimiento.

Entendiendo que la seguridad interior condiciona la existencia del Estado imposibilitando la ampliación del mercado interno, lo que moldea la acción exterior, la RPC, que experimenta actualmente un inusitado ascenso económico, busca capitalizarlo con una mejor distribución de la riqueza a través de la generación de polos dinámicos en la región occidental.

Entonces, le es necesario cooperar con otros Estados y generar alianzas que le permitan acceder a las capacidades y recursos que por sí sola no logra obtener, objetivos que logra a través de la expansión del poder blando. De esta manera consigue, además, evidenciar su “Status” de potencia mundial, y por otro, un clima propicio para establecer una red de negocios con los otros Estados del Sistema Internacional.

Como base de su poder blando, los pilares de la política exterior de la RPC reconocen a la paz como un elemento necesario para el establecimiento tanto de lazos políticos como comerciales y entender la dinámica de los Estados y el SI como un proceso de larga data a través de la historia. Además, la multipolaridad del SI actual difumina el poder y le permite a China abstenerse de tener una presencia internacional contundente.

Por lo tanto, la presencia de China, en regiones como América Latina y el Caribe, busca exclusivamente asegurar los recursos necesarios para el crecimiento propio y no responde a otras consideraciones más que el interés nacional chino. Incluso considerándose a sí misma como un Estado en vías de desarrollo, China, es capaz de arrastrar al planeta entero, ya sea por la búsqueda de recursos para sostener la “fábrica del mundo”, o para exportar la producción de sus manufacturas. Dentro de esta dinámica aparece América Latina en una relación principalmente comercial para China. Las inversiones son mínimas dado que estas se orientan tanto a África como a la misma región Asiática – fundamentalmente en los países del ASEAN-.

Incluso no está interesada en generar complementariedad entre los Estados de la región dado que su aproximación bilateral rinde mayores beneficios. China cuenta con una red de comercio mucho más cercana y dinámica en el sudeste asiático con los países del ASEAN+3, como un mercado regional en el que predomina un comercio intra-industrial y una articulación mucho más estrecha de sus economías, por la vía de la inversión extranjera directa. Frente a esa realidad, ALC es un mercado competitivo en el que los Estados no tienen una oferta exportadora diversa y el intercambio es de nivel inter-industrial.

El principal efecto de la presencia china en la región podría ser la “reprimarización” de las economías latinoamericanas, especializadas en la explotación de materia prima. Esto se ve reforzado por una capacidad productiva muy limitada, que no satisface la demanda del mercado chino, en el cual se compite con los países del ASEAN, que tienen una clara ventaja geográfica e industrial.

Los casos de Ecuador y Perú, si bien resaltan principalmente por sus diferentes modelos económicos, son notorios también por el incremento en sus relaciones con la RPC a pesar de las diferencias que guardan entre sí.

Ecuador es un Estado guiado por un modelo económico proteccionista con recelo sobre sus recursos naturales y que está en busca de un desarrollo endógeno sustentado en el cambio de matriz productiva que le permita alejarse de la dependencia petrolera que lo ha sostenido durante décadas. Está enmarcado, además, en esquemas multilaterales de concertación de políticas de exportación como la OPEP –un conglomerado de Estados exportadores de petróleo que buscan en la concertación de políticas petroleras el beneficio para sus economías- y el ALBA –junto a Venezuela como principal socio y otros Estados del Caribe-. Esta apuesta pretende un camino por el cual el Ecuador logrará una mayor autonomía frente al mundo, reduciendo el riesgo de estar expuesto al SI.

Por otra parte, Perú se mueve dentro de esquemas multilaterales totalmente opuestos a los de Ecuador y busca su desarrollo económico en una mayor presencia como socio comercial de la mayor cantidad de Estados en el planeta. La orientación primordial del Perú es la de generar una imagen que imparta confianza en los inversionistas para que la llegada de capitales siga incrementándose, el flujo comercial es de vital importancia para Perú. Por ello, sus esfuerzos están orientados hacia entornos de apertura comercial como el APEC – un foro de cooperación entre Economías en la cuenca del océano Pacífico-, la Alianza del Pacífico, el TPP –Acuerdo Estratégico Trans-pacífico que busca crear una zona amplia de libre comercio- o los múltiples Acuerdos Comerciales bilaterales que ha suscrito con diversos Estados.

Aun a pesar de sus marcadas diferencias, la ejecución de la estrategia de poder blando se ha acoplado a las exigencias de ambos Estado haciéndose un socio indispensable sea el modelo económico que cada uno tenga a bien ejecutar. Ello evidentemente acarrea diferentes complicaciones para cada uno pero que en últimas se conectan en la medida de que aquellas limitantes fruto del acercamiento a la RPC se incrementarán junto con la profundización de sus relaciones.

En el caso del Ecuador, la dependencia del capital chino se liga directamente con la implementación de proyectos energéticos necesarios para un cambio de la matriz productiva y el desarrollo económico endógeno. A cambio de ello, la deuda pagadera en petróleo podría poner en jaque no solo la capacidad de determinar la política pública soberanamente, debido a las obligaciones adquiridas con China, sino que afectaría a la preservación de reservas ecológicas importantes. La escasa transmisión de conocimientos y capacidades afecta directamente la ejecución de otros proyectos con mano de obra local y generar así obras públicas con un alto nivel de empleabilidad.

Para el caso del Perú, los efectos que produzca la presencia china en el sector textil está aún por verse en los próximos años, la poca protección al sector podría afectar seriamente a un importante número de productores y familias. Una medida para contrarrestar ello sería la implementación de una política industrial que permita el crecimiento, desarrollo y protección de sectores industriales que tienen un uso intensivo de mano de obra, como el textil. Una participación exitosa en el comercio internacional no necesariamente va ligada de la completa liberalización, es necesario favorecer la industria nacional y darle incentivos como: créditos dirigidos y/o beneficios tributarios.

Con estos casos queda demostrado que, independientemente de la orientación ideológica y política de los Estados con los que la RPC estrecha relaciones, la dinámica comercial y de negocios se incrementa y toma diferentes canales –crédito, acuerdos comerciales, etc.- dependiendo únicamente del objetivo de maximización de seguridad – por ejemplo, asegurar la dotación necesaria de recursos- de la RPC, que no intenta crear un modelo de cooperación ni de intercambio comercial que pueda ser re-aplicable.

En últimas, para ambos Estados debe ser prioridad el cumplimiento de las obligaciones y tratados acordados con la RPC, sean cuales sean los escenarios a futuro. Ambos deben proteger una imagen de Estados que cumplen con lo firmado para generar confianza en los inversionistas a futuro. Si bien la presencia de la RPC en la región ha impulsado la competencia entre países de la región por el mercado chino, éstos no deben olvidar que la integración es factible y que los esfuerzos coordinados son siempre favorables.

En ese sentido, la Alianza del Pacífico, hoy conformada por Chile, Colombia, México y Perú, muestra la clara intención de crear una zona de libre comercio y de coordinación interestatal que favorezca a los Estados miembros e impulse una mayor cooperación con miras al mercado del Asia Pacífico. Por el momento la iniciativa ha dado sus primeros pasos hacia lo que la misma Declaración de Lima estipula: una integración profunda.

La visión pragmática bajo la cual se ha generado esta Alianza invita a pensar en un grupo de Estados que puedan coordinar, a futuro, políticas industriales regionales que les

otorgue una mayor capacidad de competir en el mercado internacional como bloque. Esta sería una propuesta factible desprendida del proyecto de investigación para una iniciativa aún en gestación y que goza del compromiso de los Estados miembros.

En la medida en que la iniciativa continúe creciendo, la inclusión de otros Estados será necesaria para la consolidación un mercado común en el pacífico latinoamericano. Por el momento, Costa Rica y Panamá ya han mostrado su interés en pertenecer a la Alianza del Pacífico. En ese sentido, la política industrial es una herramienta indispensable para un Estado en busca de un mayor desarrollo, y un arma contundente para una región que necesita capitalizar su momento de apogeo económico. **La integración no es más una alternativa, es una necesidad.**

Es necesario profundizar los estudios respecto de China y los Estados del Asia Pacífico, conocer de cerca no solo su dinámica económica sino la coyuntura política y social que refleja su relación con otros Estados y el SI, y generar políticas que orienten el acercamiento de ALC con aquella región. Es vital implementar Tanques de pensamiento que evalúen esta dinámica para que la relación pase a un nivel de política de Estado y no quede como una política de gobierno. China y el Asia Pacífico son vistas como una amenaza que requiere ser entendida y estudiada para ser comprendidas como posibilidad.

BIBLIOGRAFIA

- Berríos, Rubén, “Bridging the Pacific: Peru’s search for closer economic ties with China”, en Fernández, Alex. E. y Hogenboom, Barbara, comp., *Latin America Facing China: South-South relations beyond the Washington Consensus*, Nueva York, Berghahn Books, 2010.
- Bingwen, Zheng, “China’s Economic Development and the Relations between China and Latin America and the Caribbean”, en Jaramillo, Grace, *Relaciones Internacionales: los nuevos horizontes* (págs. 123-132), Quito, FLACSO, 2009.
- Breslin, Shaun, “China and the Political Economy of Global Engagement”, en Stubbs, Richard y Underhill, Geoffrey, *Political Economy and the Changing World Global Order*, Oxford, Oxford University Press, 2006.
- Cardenal, Juan Pablo y Araújo, Heriberto, *La silenciosa conquista china*,. Barcelona, Crítica, 2011.
- Central Party Literature Publishing House, *Mao Zedong on Diplomacy*, Beijing, Foreign Languages Press, 1998.
- CEPAL, *La República Popular China y América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, CEPAL, 2011.
- Corrales, Javier, “China and Venezuela’s Search for Oil Markets”, en Fernández, Alex. E. y Hogenboom, Barbara, comp., *Latin America Facing China: South-South relations beyond the Washington Consensus*, Nueva York, Berghahn Books, 2010.

- Deng, Yong, “The new hard realities: “Soft Power” and China in Transition”, en Li, Mingjiang, comp., *Soft Power: China’s emerging strategy in International Politics*, Plymouth UK, Lexington Books, 2009.
- Dirección de Estadística, *Censo General de la República del Perú Formado en 1876*, Lima, Imp. del Estado, 1878.
- Dunne, Tim y C. Schmidt, Brian., “Realism”, en Baylis, John; Smith, Steve y Owens, Patricia, comp., *The Globalization of world politics*, Nueva York, Oxford University Press, 2008.
- Embajada de la República Popular de China en Ecuador, *Aniversario de las Relaciones Diplomáticas entre la República Popular China y la República del Ecuador*, Quito, Diseño & Imagen, 2005.
- Evan Ellis, Robert, “El impacto de China en Ecuador y América Latina”, en Jaramillo, Grace, comp., *Relaciones Internacionales: los nuevos horizontes* (págs. 101-121), Quito, FLACSO, 2009.
- Evan Ellis, Robert, *China in Latin America: The whats & wherefores*, Colorado, Lynne Rienner Publishers, 2011.
- Fairlie, Alan, “Relaciones económicas Perú-China”, en *Comentario Internacional N°9* (p. 11-35), Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, 2010
- Fernández, Alex. E. y Hogenboom, Barbara, “Latin America – from Washington Consensus to Beijing Consensus?” en Fernández, Alex. E. y Hogenboom, Barbara, comp., *Latin America Facing China: South-South relations beyond the Washington Consensus*, Nueva York, Berghahn Books, 2010.
- Fierro Granados, Juan José, *El fenómeno migratorio asiático a Ecuador. El caso chino*. Quito, FLACSO, 2010, p.41.

- Huiza, José Luis; Rodríguez, Raúl Palacios y Valdizán Ayala, José, *El Perú republicano. De San Martín a Fujimori*. Lima, Fondo de Desarrollo Editorial de la Universidad de Lima, 2004.
- I. Robinson, William, “Remapping development in the light of globalisation: from a territorial to a social Cartography “, en *Third World Quarterly Vol. 23 N°6* (p. 1047-1071), Londres, Carfax Publishing, 2002.
- Jiang Shixue, “La perspectiva de la Política Exterior china”, en Paz, Guadalupe y Roett, Riordan, comp., *La presencia de China en el hemisferio occidental*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2009.
- Katada Saori, *Trade and Financial Regionalism in East Asia: Structures, Sequencing, and Linkages*, Toronto, American Political Science Association Meeting, 2009.
- L. Lamy, Steven, “Contemporary mainstream approaches: neo-realism and neo-liberalism”, en Baylis, John; Smith, Steve y Owens, Patricia, comp., *The Globalization of world politics*, Nueva York, Oxford University Press, 2008.
- Lanteigne, Marc, *Chinese Foreign Policy* , Nueva York, Routledge, 2009.
- Li, Mingjiang, “Soft Power in Chinese Discourse: Popularity and Prospect”, en Li, Mingjiang, comp., *Soft Power: China’s emerging strategy in International Politics*, Plymouth UK, Lexington Books, 2009.
- Mann, Stefanie, *Discovery of a Terra Incognita: Five Decades of Chinese Foreign Policy towards Latin America*. Mainz, Johannes Gutenberg-Universitat, 2002.
- Martínez, Esperanza, “La crisis energética en Ecuador”, en *Estudios Ecológicos N°6: ¿Crisis financiera o civilizatoria?* (p. 66-74), Quito, Broederlijk Denle y EntrePueblos, 2010

- Mearsheimer, John J., *The False Promise of International Institutions*, Massachusetts, President and Fellows of Harvard College, 1995.
- Nye, Joseph S., “Soft Power”, en *Foreign Policy N°80* (p. 153-171), Carnegie Endowment for International Peace, 1990.
- Sanborn, Cynthia A. y Torres C., Víctor, *La economía china y las industrias extractivas: desafíos para el Perú*, Lima, Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, 2011.
- Secretaría General de la Comunidad Andina de Naciones, *El Comercio Exterior de Bienes entre la CAN y China 2001-2010*, Lima, 2011
- Schwartz, Herman, “Globalization: The Long View”, en Stubbs, Richard y Underhill, Geoffrey, *Political Economy and the Changing World Global Order*, Oxford, Oxford University Press, 2006.
- Strange, Susan, “Political economy and international relations”, en Booth, Ken, comp., *International Relations Theory Today*, Cambridge, Cambridge Polity Press, 1996.
- Torres C., Víctor, “El TLC Perú-China: Posibles implicancias para el Perú”, en *Pensamiento Crítico N°13* (p. 101-120), Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2010.
- Wohlforth William C., “Realism and foreign policy”, en Smith , Steve, Hadfield, Amelia y Dunne, Tim, comp., *Foreign Policy*, Nueva York, Oxford University Press, 2008.
- Yamawaki, Chikako, *Estrategias de vida de los inmigrantes asiáticos en el Perú*. Lima, IEP/JCAS, 2002.

ARTÍCULOS ONLINE

- Comisión de la verdad y reconciliación - Perú,
<http://www.cverdad.org.pe/ingles/pagina01.php>
- Diario Abc.es online , “Rusia y China imponen su veto en la ONU e impiden la condena al régimen sirio”, 5 de febrero de 2012, <http://www.abc.es/20120204/internacional/abciveto-rusia-china-siria-201202042327.html>
- Diario Chicago Tribune online, “China Economic growth to exceed 7.5 pct. in 2012-NDRC”, 10 de noviembre de 2012, <http://finance.yahoo.com/news/china-economic-growth-exceed-7-073454060.html>
- Diario El Comercio.pe Perú impreso , “Reservas Internacionales en Moneda Extranjera”, 16 de febrero de 2012, <http://elcomercio.pe/>
- Diario El Comercio online, “Comercio Perú-China superará los USD 13.000 millones este año”, 18 de Noviembre de 2011, <http://elcomercio.pe/economia/1335831/noticia-comercio-entre-peru-china-superara-us-13000-millones-este-ano>
- Diario El País.com online , “La Alianza del Pacífico echa a andar en Chile”, 6 de junio de 2012,
http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/06/actualidad/1339006403_059797.html
- Diario El Universo.com online, “Ecuador recibirá nuevo préstamo de China por \$1.700 millones”, 16 de febrero de 2012, www.eluniverso.com/2012/02/16/1/1356/ecuador-recibira-nuevo-prestamo-china-1700-millones.html

- Diario Emol.com online, “Datos del comercio exterior confirman la ralentización de la economía en China”, 10 de setiembre de 2012,
<http://www.emol.com/noticias/economia/2012/09/10/559824/datos-de-comercio-exterior-confirman-ralentizacion-economica-de-china.html>
- Diario EsMas.com online, “América Latina debe aprovechar potencial de China e India”, 14 de setiembre de 2006,
<http://www.esmas.com/finanzaspersonales/566462.html>
- Diario Hoy.ec online, “La deuda con la China se elevó en \$7200”, 31 de diciembre de 2011, www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/la-deuda-con-la-china-se-elevo-en-7-200-525071.html
- Diario Hoy.ec online, “La producción petrolera, con signos negativos en el país”, 30 de mayo de 2012, <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/la-produccion-petrolera-con-signos-negativos-en-el-pais-548746.html>
- Diario Los Tiempos.com online, “China da préstamo a Ecuador”, 28 de junio de 2011, http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/economia/20110628/china-da-prestamo-a-ecuador_131569_266484.html
- Diario The Washington Times.com online, “Beijing likens Cheney criticism to nosy neighbor”, , 1ero de marzo de 2007,
<http://www.washingtontimes.com/news/2007/mar/01/20070301-104826-2978r/>
- Ministerio de Relaciones Exteriores República de Colombia,
<http://www.cancilleria.gov.co/international/consensus/pacific-alliance>

- Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, “Canciller Roncagliolo informa sobre supresión de visas para México”, 9 de noviembre de 2012,
<http://www.rree.gob.pe/portal/boletinInf.nsf/d900ab5823c15b6105256bf40082b79b/2d2bb0e7e80aa42505257ab1006583c4?OpenDocument>
- Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China , “Hu Jintao delivers an important speech at the UN Summit”, 16 de setiembre de 2005,
<http://www.fmprc.gov.cn/eng/wjdt/zyjh/t212614.htm>
- National Bureau of Statistics of China. <http://www.stats.gov.cn>
- OMC, Examen de las Política Comerciales: Informe de la Secretaría: China, 2008,
www.wto.org.